

La implantación del cinematógrafo entre los vitorianos. II (1905-1910)

FERNANDO CROVETTO POSSE

III. LA EXHIBICIÓN ENTRE 1905 Y 1910

III. 1. Los periodos de exhibición

En 1905 el cinematógrafo ya era conocido por todos los habitantes de la ciudad. Probablemente eran muy pocos los que todavía no habían asistido a una exhibición cinematográfica (hay que tener en cuenta que hubo varias sesiones públicas en el periodo anterior y que muchas de las exhibiciones que se dieron durante los veranos fueron a precios muy reducidos). Por lo tanto, ahora el cinematógrafo debe dar un paso más si no quiere estancarse. Analizando este periodo comprobaremos como ése paso se dio y cómo durante este periodo el cine pasó a convertirse en una actividad cotidiana, con varios repuntes durante las fiestas de la Blanca en agosto y en torno a los fríos días de invierno.

Analizando los periodos de exhibición vemos cómo desde finales de 1905 hubo en Vitoria cine casi todos los meses del año de una forma casi continua. Realmente estamos hablando de una fecha muy temprana, porque para otras localidades similares o mayores tenemos que esperar hasta 1908 para encontrar estadísticas parecidas¹. ¿Cuál puede ser la causa de esta rápida consolidación? No es fácil encontrar una causa pero probablemente la cercanía a Francia (casi todas las primeras películas vinieron de allí), las buenas comunicaciones con Barcelona, gracias al tren, pueden ayudarnos a explicar porque el cine se consolidó en tan poco tiempo. También en fecha muy temprana tenemos un local que, casi exclusivamente, proyectó cinematógrafo durante la mayor parte del año: el Salón Variedades a finales de 1905. La gran cantidad de nombres distintos que recibió este local puede hacernos pensar que en Vitoria había cerca de diez locales aptos para proyectar cine. La realidad fue otra, ya que la mayoría de esos nombres correspondían a barracas que se montaban y se desmontaban para la ocasión, como El Palacio

¹ MADRID, Juan Carlos de la: *Primeros tiempos del cinematógrafo en España*. Universidad de Oviedo. Oviedo, 1997. pag. 78.

de la Magia, el Cinematógrafo Gimeno o la barraca Farrusini... y, en otros casos, fueron nombres diferentes que designaban un mismo local situado entre la calle Florida y la calle Arca: así, el Salón Variedades, el pabellón Rocamora, el Iris Salón y el Parisiana fueron los distintos nombres a los que respondía el mismo local.

Como ya hemos dicho, desde finales de 1905 empezó en el Salón Variedades la exhibición constante de películas durante todo el año en Vitoria. Antes hubo varios periodos muy largos de proyecciones que se podrían considerar como los antecedentes próximos de la consolidación definitiva del cine. Y por lo tanto, merecen tratarlos más de cerca porque fueron las primeras aproximaciones para conseguir la normalización del espectáculo durante un periodo largo de tiempo. Probablemente los tres más interesantes fueron: el que comenzó a mitad de enero en un local de la calle Oriente hasta mediados de marzo, el que se dio en el Teatro Circo entre abril y mayo y, por último el que se desarrolló desde finales de noviembre en el Salón Variedades, ya que, como hemos comentado, con este último empezaron las exhibiciones regularmente en Vitoria.

Las exhibiciones entre abril y mayo en el teatro Circo fueron realizadas a cargo de dos convecinos de la ciudad, Celestino Alonso y Pablo Ervina, que se hicieron con un buen aparato del extranjero², capaz, según ellos, de *sincronizar*³ (con un método un tanto rudimentario) la música con las imágenes consiguiendo un efecto similar al cine sonoro. Estas interesantes proyecciones se retrasaron algunos días por diversos problemas técnicos⁴ causados probablemente por la dificultad existente para combinar perfectamente la imagen con el sonido de un modo medianamente aceptable. Para ello, debieron ensayar mucho porque había que calcular manualmente teniendo en cuenta los retrasos de ambos aparatos. Por estas razones no fue de extrañar que los empresarios alegaran que la novedad del aparato les exigió la realización de varias pruebas antes de poder proyectar en público, y así lo comunicaron a la prensa⁵. Parece por el poco tiempo que permaneció en Vitoria que estos empresarios vinieron a esta pequeña ciudad que ya conocían para ensayar y luego ir a proyectar a otras ciudades más grandes (con un poco más de práctica) en las que había más posibilidades de éxito. No obstante, por

² *Heraldo Alavés*, 27 de marzo de 1905. "Nuevo Cinematógrafo. Nuestros convecinos y amigos los señores don Celestino Alonso y don Pablo Ervina, que han adquirido un hermoso cinematógrafo en una de las más afamadas casas del extranjero, tienen, ya, el aparato en su poder, habiendo llegado anteayer a Vitoria. El nuevo cinematógrafo está concluyéndose de armar y en breve, se dará á conocer al público, combinándolo con un buen gramófono. Deseamos un éxito a los citados señores."

³ La "sincronización" consistía en combinar hábilmente un gramófono con las imágenes que se proyectaban en el lienzo.

⁴ *Heraldo Alavés*, 3 de abril de 1905. "Cinematógrafo. Por no haberse terminado para anteayer, día fijado, la instalación del nuevo cinematógrafo, que hará sus exhibiciones en el Teatro Circo, no han podido comenzar éstas y darán principio uno de estos días."

⁵ *Heraldo Alavés*, 6 de abril de 1905. "El Cromophone. Para dedicarse al manejo del nuevo aparato, para obtener los cuadros con mayor perfeccionamiento, se han suspendido las exhibiciones por estos días. Ayer no hubo y las primeras serán pasado mañana, sábado de la presente semana."

ahora desconocemos si proyectaron en otras ciudades, como Madrid o Barcelona, aunque sí lo hicieron en Pamplona.

De todos modos, a pesar de que fue un aparato nuevo que no dominaban perfectamente, las exhibiciones fueron un éxito. Aparte de la gran novedad que tenía el aparato y de la perfección de las películas exhibidas que al público no le importaba ver varias veces. Estos empresarios decidieron animar las sesiones creando un “día de moda” con la consiguiente rebaja en los precios. Tal fue éxito que, cuando anunció su marcha, el público pidió que se quedara unos días más⁶, deseo que fue satisfecho por los empresarios, que no se arrepintieron porque la concurrencia fue, una vez más, muy numerosa⁷.

No obstante, parece que la aventura cinematográfica emprendida por Celestino Alonso y su compañero terminó pronto porque a finales de octubre de 1907, tras dos años de exhibiciones, sacaron varios anuncios en la prensa para vender al menos uno de sus aparatos, aunque no expusieron sus razones⁸. Probablemente no pudieron competir con otros empresarios más arraigados o simplemente que las películas sincronizadas usaban un sistema tan arcaico y costoso que no pudo mantenerse, de hecho veremos que este tipo de películas fueron muy raras en este periodo y casi olvidadas en el futuro hasta finales de los años veinte y principios de los treinta.

Para que se pudieran ofrecer a los vitorianos cine semanal, hizo falta un local medianamente preparado para las proyecciones. No es casuali-

⁶ *La Libertad*, 1 de mayo de 1905. “Teatro Circo. El Cronophone. No hay palabra suficientemente gráfica para dar idea de la concurrencia que acudió á la primera de las secciones de anoche. Decir que constituyó la entrada un lleno, es poco, porque, materialmente, rebosaba de gente el coliseo. Es indudablemente la entrada más colosal que se ha visto en la temporada. No cabe duda de que para el exceso de concurrencia ha influido no poco, el hecho de dicha sección haya sido declarada de “moda” por el público vitoriano. Tanto es así, que á ella acude todo lo más florido y selecto de la aristocracia vitoriana. Las tres restantes secciones constituyeron otras tantas buenísimas entradas. Todas las películas exhibidas, aun siendo conocidas del público, gustaron extraordinariamente, y no faltaron espectadores que suplicaron a la empresa una prórroga de su estancia en esta capital. ¿Accederán los empresarios a tales instancias? ¡Chi lo sá!” Y también *Heraldo Alavés* se hace eco de este deseo. *Heraldo Alavés*, 1 de mayo de 1905. “Teatro Circo. Contenta puede estar la empresa del cinematógrafo que se ha exhibido en este teatro, por el resultado que ha obtenido en la campaña realizada en Vitoria. Todas las secciones ayer celebradas se vieron sumamente concurridas pero en especial la de las siete y media, pues nunca hemos visto el Circo tan lleno, dándose el caso de quedarse sin poder entrar cientos de personas. A pesar de ser conocidas del público, la mayoría de las películas gustaron y fueron muy aplaudidas todas ellas, en especial la del “Niño perdido” que es un cuadro muy atrayente y de risa. El público sentiría muchísimo que la estancia del “Cronophone” no se prolongase por algún tiempo más, pues ayer fueron las últimas exhibiciones dadas, por ahora, en Vitoria, por el citado aparato”

⁷ *Heraldo Alavés*, 3 de mayo de 1905. “Teatro Circo. El Cronophone. La empresa vitoriana del cinematógrafo que se exhibe en el dicho teatro, deseando dejar contentos á sus convecinos, ha accedido á los deseos de sus amigos, quedándose en Vitoria unos días más, y dando mañana exhibición con un programa que seguramente será muy del agrado del público. Es de esperar que mañana acudirá al Circo, un numeroso público, á todas las secciones, del cinematógrafo.”

⁸ *La Libertad*, 7 de octubre de 1907. “Cinematógrafo en venta. Se vende en buenas condiciones un magnífico cinematógrafo Pathé último modelo, con todos los accesorios y resistencia. Gran modelo para 90 amperios. CELESTINO ALONSO, Estación 9”.

dad que, a finales de noviembre de 1905, se transformara un local de la céntrica calle del Arca en un salón preparado para las proyecciones de un cinematógrafo parlante que se denominará Salón Variedades⁹. Este fue el lugar, que cambiando de nombre según quien fuese el empresario que realizara las proyecciones, en el que se realizaron casi todas las sesiones de cinematógrafo en Vitoria hasta por lo menos 1910.

Aparte de las razones de tipo geográfico, las de estrategia empresarial, o de material (locales y cintas), hay que decir que los vitorianos reclamaron las exhibiciones durante todo el año en varias ocasiones. Es decir, no sólo hubo posibilidades técnicas sino que estas mejoras estuvieron precedidas y acompañadas por el público. Parece que no se cansaban nunca de este espectáculo, ya sea porque les fascinaba o porque no tuviesen otro. Pero el caso fue que, cuando en noviembre de 1906 se volvieron a ofrecer películas, tras las recientes y largas exhibiciones veraniegas que duraron hasta septiembre, fueron recibidas con mucho agrado, porque desde el verano casi no hubo ningún espectáculo en la ciudad¹⁰.

De todos modos, la normalización del espectáculo no se consiguió mediante una presión del público sino que fue necesaria una transformación en el sistema de distribución de las cintas, ya que no se podía mantener un espectáculo cinematográfico con un sistema de compraventa de películas que hacía muy difícil su rentabilidad. Por lo tanto, para poder mantener esta regularidad en la exhibición los empresarios hicieron contratos con algunas empresas francesas o españolas de alquiler de películas¹¹, como se hizo en 1907 con una empresa madrileña¹².

⁹ *La Libertad*, 16 de noviembre de 1905. “Salón de Variedades. En la planta baja de la nueva casa de Don Gregorio Arechederra, esquina á la calle del Arca, están realizándose actualmente, con gran actividad, las obras para convertir en salón de espectáculos, con destino a la exhibición de un Cronophone (cinematógrafo parlante) aquel local, tan grande, hermoso y adecuado, que habrá pocos en Vitoria que le igualen. Anoche estuvimos a verlo, mientras los carpinteros daban la última mano a los antepechos de la localidad de preferencia, estando ya concluida la localidad general, muy adelantada la anterior, y sólo a falta del decorado y pintura del conjunto. No puede precisarse cuando empezará a funcionar el Cronophone, pero sí con toda seguridad, que será para diciembre, pues, como dejamos dicho, falta sólo el decorado y algunos otros detalles pequeños para la total transformación del local, que es, lo repetimos, magnífico, y parece hecho expreso para el objeto a que ha de destinarse por contar con espacio para centenares de personas, puertas independientes, escenario construido ahora y cuantas comodidades pudieran exigirse.”

¹⁰ *Heraldo Alavés*, 3 de noviembre de 1906. “Además diariamente se estrenarán cintas, constituyendo verdaderos atractivos para el público, en las tristes veladas invernales las bonitas y bien combinadas secciones que se preparan. El espectáculo que nos ocupa es, por otra parte, un gran recurso, ahora que tan necesitados estamos de diversiones, cuando únicamente funciona el Iris Salón, por tener cerradas las puertas el Teatro Principal. Por eso nos alegramos de que el público acuda al Pabellón Rocamora para que sus exhibiciones duren el mayor tiempo posible. Esperamos que el nuevo y notable cinematógrafo, realice aquí una brillante campaña. Tal es también nuestro deseo.”

¹¹ Como veremos en la última parte del trabajo el sistema de alquiler de películas fue utilizado por lo menos desde 1905.

¹² *Heraldo Alavés*, 22 de octubre de 1907. “La empresa de este bonito salón agradecida a las deferencias del público vitoriano, ha firmado contrato con la casa “Internacional cinematográfica” de Madrid, para surtirse de la películas de mayor novedad y atracción además de haber firmado un contrato con un buen operador. Los programas serán variados todos los días y de lo mejor y más moderno que se conoce. La empresa, aún sacrificando sus intereses, no variará los precios económicos establecidos.”

Este fue el gran cambio que se dio en este periodo y el que facilitó la posibilidad de que ciudades tan pequeñas como Vitoria pudieran disfrutar de las películas todas las semanas, ya que de otro modo habría sido imposible rentabilizar las cintas.

Como ya hemos dicho, desde 1906, las proyecciones se concentraban en el local denominado Salón Variedades¹³. Pero también se realizaron algunas exhibiciones esporádicas en el Teatro Principal o en el Teatro Circo.

Hay que destacar sobre todo las sesiones que se dieron en el Teatro Principal en torno al mes de noviembre de 1905, 1907, 1908 y 1909. Con estas exhibiciones se duplicaban en invierno las exhibiciones realizadas en Vitoria. Se puede decir que fue una buena época para proyectar cine, quizá por el mal tiempo, el frío y las lluvias, que anulaba otro tipo de diversiones, mientras que las sesiones de cinematógrafo podían disfrutarse perfectamente gracias a una buena calefacción¹⁴. Pero lo más destacable es que el Teatro más importante de la ciudad se “rebaje” a poner en cartel un género menor o, lo que otros denominaban –comparándolo con ciertos espectáculos teatrales– como “género ínfimo”¹⁵. A pesar de la oposición de algunas voces (realmente muy pocas). El hecho de que uno de los locales habituales fuera el teatro Principal es una pequeña señal de la gran importancia y popularidad que adquirió el cine en estos primeros tiempos.

A pesar de las exhibiciones en invierno y durante el año, el periodo cinematográfico por excelencia fue el que coincidía con las fiestas de la Blanca, en agosto. En estas semanas se juntaban hasta cinco cinematógrafos distintos ofreciendo sus películas. En 1905 y 1906 los empresarios adelantaron en varias semanas sus proyecciones y cada vez eran más los empresarios los que pedían permiso al ayuntamiento para poner sus barracas¹⁶. Éstas venían de cualquier ciudad española, como la que trajo de Murcia en 1907¹⁷ el conocido empresario Sanchís, que fue uno de los empresarios que viajaron por toda España con su cinematógrafo, aunque sabemos que intentó sedentarizarse en Asturias al final de la década¹⁸.

¹³ Como ya hemos dicho tuvo varios nombres como Iris Salón, Pabellón Rocamora, Parisiana...

¹⁴ *La Libertad*, 15 de noviembre de 1905. “TEATRO PRINCIPAL. Todos los domingos y días festivos sesiones de cinematógrafo, en las que se exhibirán las mejores películas conocidas hasta el día, variándose las cintas todas las semanas para que el público aficionado á este agradable espectáculo pueda apreciar las bellezas con que cuenta la empresa. Se encenderán los caloríferos y los precios y horas serán los de costumbre.”

¹⁵ *La Libertad*, 10 de enero de 1906. “Lo que aquí podríamos llamar “género ínfimo” ha dado en Vitoria la nota más saliente y más simpática entre los espectáculos de estos días.”

¹⁶ *Heraldo Alavés*, 16 de julio de 1908. “Como la demanda de sitio para colocar los cinematógrafos es mucha, no sería difícil que tuvieran que instalarse algunos de ellos en la hermosa calle del Prado.”

¹⁷ *La Libertad*, 25 de mayo de 1907. “Sanchís, de Murcia, fue al Ayuntamiento para pedir local para su cinematógrafo. BARRACA: 17 metros de fachada por 28 de fondo y 11 de altura en el frontis.”

¹⁸ MADRID, J. C. de la. op. cit. p. 81 y ss.

Durante estas fechas se creaba un ambiente gratísimo en la zona de las barracas, que recoge muy bien la prensa en 1905:

De fiestas. ¿Nos habremos colado ya en ellas con tres semanas de anticipación? Tal parece viéndose el ajeteo que por todas partes priva. El sábado por la noche, es decir tres semanas antes de que los festejos principien, abriéronse en el Campo de las Brígidas dos barracas grandes, elegantes, con profusión de luces, color y atractivos en sus portadas, en las que descuellan dos soberbios órganos movidos a vapor, y a ver las barracas por fuera y á admirar dentro los cinematógrafos, acudió medio Vitoria. (...) ¹⁹

Muchos de estos locales eran todavía muy precarios y sólo aptos para proyectar con buen tiempo, por eso quizá sólo proyectan en verano, ya que, por ejemplo, para que nos hagamos una idea de la precariedad de estas barracas, en 1905, una simple tormenta de verano los dejó inutilizados durante un par de días ²⁰.

En verano, gracias al buen tiempo, el Ayuntamiento seguía organizando sesiones públicas de cinematógrafo casi todos los años con motivo de las fiestas. Estas sesiones fueron muy del agrado del público ya que, entre otras cosas, eran sesiones gratuitas ²¹. No obstante tenían que seguir mejorando algunos detalles como el de la caseta ²² que daba muy mala imagen, o la colocación del aparato para que no se vieran los títulos del cinematógrafo del revés desde alguno de los lugares previsto para la proyección ²³ o incluso algunos problemas con la iluminación ²⁴. Estas

¹⁹ *La Libertad*, 17 de julio de 1905.

²⁰ *Heraldo Alavés*, 2 de agosto de 1905. "Las barracas. En vista del fuerte aguacero que anoche cayó desde las ocho hasta la una y pico de la madrugada, tuvieron que cerrarse las barracas, causando no pocas pérdidas á sus dueños, si perdidas puede llamarse á la falta de ingresos."

²¹ *Heraldo Alavés*, 5 de agosto de 1907. "El cinematógrafo público tiene muchos admiradores debido quizás... A eso, que es público y no cuesta dinero."

²² *La Libertad*, 2 de agosto de 1907. "Cinematógrafo. Se ha colocado en la Plaza de la Virgen Blanca, la caseta para el cinematógrafo público. Por cierto que es tan tosca y fea, como otros años, acaso la misma. Da a la plaza un aspecto de poblacho que por más que ya antes se dijo esto, no se ha hecho ningún caso." *La Libertad*, 10 de agosto de 1907. "No está decidido desde que punto de vista han de darse las sesiones de cinematógrafo. Tal como se efectuaron el año pasado, tiene pocos partidarios, y no falta quién opina que la caseta, -la famosa caseta de naufragos- se levante en la plazuela de la Estación y el público se coloque en la calle de este nombre."

²³ *La Libertad*, 4 de agosto de 1906. "Después del rosario, sesión pública de Cinematógrafo en la plaza de la Virgen Blanca. --- (En el campo de las Brígidas) y dando frente á la calle del Prado, se ha colocado la caseta para las exhibiciones cinematográficas, cuyo servicio está á cargo del entendido industrial don Celestino Alonso, y el lienzo donde han de reflejarse las películas, que es de grandes dimensiones, se coloca frente al comercio de Hueto e hijo. A propósito de este número debemos advertir que los títulos de las películas aparecerán al derecho para los espectadores que se coloquen junto á la caseta y á los lados, y al revés para los que estén en la calle del Prado, pero que esto para nada influye en los cuadros ó películas."

²⁴ *La Libertad*, 6 de agosto de 1910. "Fue una lástima que las iluminaciones que en algunos domicilios particulares lucían restaran efecto a la apreciación de las cintas, que lucen cuanto más oscuro están los alrededores del sitio de su exhibición. Como esto tiene fácil arreglo, creemos que se debía procurar ponerlo para la sesión del lunes."

limitaciones se producían sobre todo al aire libre, mientras que en los locales cerrados las sesiones estaban mejor preparadas. En cualquier caso estos problemas no mermaron el éxito de las exhibiciones²⁵ que fueron siempre uno de los mejores modos de terminar con el periodo festivo²⁶.

A lo largo del año los empresarios dieron algunas sesiones benéficas para paliar algunos de los problemas de la sociedad. Hay que destacar que los dueños del cinematógrafo fueron normalmente gente preocupada por la sociedad y fue muy frecuente que realizaran sesiones de beneficencia o sesiones para paliar algún desastre humano (como unas inundaciones en Cataluña y Málaga en 1907²⁷) o para conseguir dinero para la viuda de uno de sus empleados que murió trágicamente²⁸. También hicieron alguna sesión dedicada a los niños del Hospicio²⁹, éstas últimas solían coincidir con las Navidades, concretamente con ocasión de la Epifanía.

²⁵ Hay numerosos artículos en la prensa que alaban estas exhibiciones como: *Heraldo Alavés*, 5 de agosto de 1907 “La plaza de la Virgen Blanca estaba ayer noche de bote en bote, allí no cabía ni un alfiler de punta y no crean ustedes que es exagerar.” O *Heraldo Alavés*, 4 de agosto de 1908. “Cinema público. La exhibición resultó muy bonita y entretenida pudiendo apreciarse perfectamente las escenas proyectadas sobre el blanco lienzo, gracias a haberse apagado las luces eléctricas. Se exhibieron películas para todos los gustos predominando las cómicas que eran celebradas por el numeroso público a carcajadas” o *Heraldo Alavés*, 5 de agosto de 1906. “Cinematógrafo público. Las películas que se exhibieron anoche al numeroso público que se apretujaba en la plaza de la Virgen Blanca, fueron como no podía menos de suceder, muy del agrado de este. La concurrencia disfrutó de un agradable rato riendo cuando las películas representaban escenas cómicas, hasta desternillarse. Muy bien hecha la exhibición y por ello merece placemes el óptico señor Alonso.”

²⁶ *Heraldo Alavés*, 8 de agosto de 1907. “El “cine”. Uno de los números de relleno del programa de festejos que más partidarios tiene, y se comprende porqué. El “cine” en las barracas se ve mediante el importe de la entrada. En la plaza de la Virgen Blanca se exhibieron anoche preciosas películas a presencia de miles de personas que no tuvieron la necesidad de “soltar la mosca” para pasar un rato de esparcimiento. Todas las películas fueron recibidas con muestras de agrado por el público y terminada la sesión animadísimo eran los comentarios que la tropa menuda hacia de las escenas proyectadas por el aparato en el blanco lienzo. El “cine” ha sido por esta vez, el broche de nuestras fiestas.”

²⁷ *Heraldo Alavés*, 6 de noviembre de 1907. “Iris Salón. La empresa de este teatro en su deseo de aliviar tanta desgracia ocasionada por las inundaciones de Málaga y Cataluña, sean a beneficio de las familias de las víctimas y damnificados por dichas inundaciones.”

²⁸ *Heraldo Alavés*, 7 de septiembre de 1907. “Grandes sesiones cinematográficas para hoy. La empresa de este salón agradecida al respetable público por lo que ha hecho a favor de la viuda del explicador de películas que murió trágicamente, ha dispuesto rifar entre los concurrentes de mañana y pasado un bonito gramófono con 6 piezas de música.”

²⁹ *La Libertad*, 8 de enero de 1906. “Salón Variedades. Hermosísima resultó la fiesta benéfica celebrada el sábado último en este salón. La concurrencia era numerosa y distinguida, figurando el auditorio todo lo más selecto de nuestra alta sociedad. Los pobrecitos niños hospicianos, gozaron grandemente presenciando el espectáculo, pero cuando este creció en interés y belleza, fue cuando, una vez situados los Hnos. Palacios en el escenario, comenzó el desfile de niños que iban a recoger el juguete con que se les obsequiaba. El público, entusiasmado, aplaudió y encontró muy del gusto el espectáculo. Realmente, resultado conmovedor, y merece placemes la empresa por haber tenido el innegable acierto de organizar una fiesta tan simpática y brillante como la de que se trata. Habiendo terminado sus compromisos los celebrados Hnos. Palacios, estos días no habrá función. Una vez adquiridas nuevas atracciones, se anunciará oportunamente su presentación.”

También fue muy corriente que, aprovechando algunos días festivos del año, los empresarios decidieran poner alguna sesión especial que solía ser muy rentable. Así, festividades como la de San José³⁰ o la de Todos los Santos se aprovecharon durante estos primeros años para organizar exhibiciones especiales. También organizaron programas especiales para las festividades locales como las fiestas de Olárizu a principios de septiembre³¹.

Como curiosidad, fueron muy interesantes las exhibiciones de Cinematógrafo que se realizaron en 1905 para conmemorar el aniversario de Cervantes. Tras algunas deliberaciones, se decidió proyectar cinematógrafo en una sesión gratuita en la plaza de la Virgen Blanca que fue muy concurrida, aunque no pudo darse en el día previsto a causa del mal tiempo³².

No obstante, al igual que en el periodo anterior, se suspendieron las exhibiciones durante la Semana Santa aunque se reanudaron durante la Pascua, periodo muy propicio para poner cine³³. De hecho estas sesiones dieron muy buen resultado y estuvieron muy concurridas³⁴.

III. 2. Público

Realmente en este periodo apenas varía algo el tipo de gente que acude a los espectáculos cinematográficos, pero sí podemos observar un aumento. En primer lugar, como ya hemos visto, hay cine durante casi todos los meses del año y esto exigía un público fiel que acudiera a las diferentes sesiones cada semana y, en segundo lugar, como veremos

³⁰ *La Libertad*, 19 de marzo de 1909. “Parisiana: para hoy San José. Hombre mono, Sombrero en el teatro, Hombre de las 36 caídas, Inolvidable ama, Idilio interrumpido, Ladrón por amor.”

³¹ *Heraldo Alavés*, 14 de septiembre de 1908. “Muy concurridas ayer las sesiones. Es un gran aliciente el que nuestro amigo Sr. García haga funcionar una magnífica pianola al dar las proyecciones pues así se recrean la vista y el oído al mismo tiempo. Hoy como festividad de Olárizu darán sesiones acompañadas de pianola...”

³² *Heraldo Alavés*, 10 de mayo de 1905. “Cinematógrafo. La tan deseada sesión gratuita de Cinematógrafo que anoche tuvo lugar en la plaza de la Virgen Blanca, resultó agradable y entretenida, como se esperaba. Por fin, el tiempo, con su tendencia a mejorar, nos permitió contemplar las preciosas películas anunciadas, y desde mucho antes de las nueve en que dio comienzo, vimos a los espectadores tomar posiciones. Precedió al acto una descarga de cohetes anunciadores de la sesión, y desde esta hora hasta las once en que terminó la primera, fue numeroso el público que la presencié. La banda municipal nos entretuvo hasta poco después de las diez y media, en que ignorando la mayor parte que faltaba la segunda sesión fuéronse á sus casas, motivo por el cual el público que la presencié fue escaso, riéndose algunas veces de lo lindo, hasta las doce en que terminó.”

³³ *Heraldo Alavés*, 19 de abril de 1905. “Cronophone. Por estar en semana Santa, se han suspendido, durante la misma, las exhibiciones de Cronophone, en el Teatro Circo. Las funciones se reanudarán el sábado próximo, que es el de Gloria. En cambio la semana de Pascua de Resurrección, es más probable, que se verifiquen las secciones todos los días.”

³⁴ *Heraldo Alavés*, 25 de abril de 1905. “Los dos días de Pascua que acaban de pasar, han sido de resultados prácticos para la empresa del “Cronophone” pues, el público ha acudido en abundancia a todas las secciones, siendo la preferida la de las siete y media de la noche. Por el Teatro Circo ha desfilado estos días el “todo Vitoria” que pudiera decir un cronista de espectáculos”.

más adelante, se proyectaron numerosas películas distintas (gracias al sistema de alquiler) que hicieron posible periodos de exhibición largos y con gran éxito de público. En cualquier caso esta no fue una misión sencilla porque como veremos tuvieron que superar algunas crisis para conseguir hacer del cine el entretenimiento habitual de la sociedad vitoriana.

Ir al cine durante este periodo era algo más que ver una película. Por eso empezamos con la transcripción de un artículo en la prensa en el que podemos apreciar el ambiente que se respiraba en una sesión de cinematógrafo:

Ayer me pareció que estábamos en plena representación del sainete lírico gente seria. No crean ustedes que lo digo porque la gente lo estuviera, no, efectivamente el día no era para otra cosa, todos los santos, ¿quién no tiene sus recuerdos? ¡Pero déjense esto y no nos pongamos tristes! No lo digo por esto, sino porque oía decir por todas partes aquello de “Llévame al cine mamá... Vamos al cine”. Y eso que la gente acudía en masa a nuestro coliseo deseosa de conocer las bonitas sesiones anunciadas en el cinematógrafo. Yo, que esto oí, entré curioso y aburrido me dirigí tras la gente y ¡oh! sorpresa el vestíbulo del coliseo completamente invadido por lo más selecto de nuestra sociedad, disipó mi aburrimiento y me decidió a presenciar la sesión cuando por antigüedad me correspondiera (pues había que esperar turno para poder conseguirlo). Penetré en el local y el golpe de vista que la sala presentaba no podía ser más hermoso (...) La primera salida de un ciclista nos proporcionó un buen rato.³⁵

En este periodo encontramos numerosas citas que comentan el buen resultado que dio el cinematógrafo, es decir, a más exhibiciones más público. Evidentemente no es una relación causa-efecto porque el mero hecho de proyectar no asegura el público, por eso examinaremos en la tercera parte cómo eran esas sesiones. Tenemos citas de todos los años que con distintas palabras reflejaron la misma idea. Podemos ver cómo el público acudía en ocasiones todos los días al cine:

Cinematógrafo. Anoche se estrenó en el Cinematógrafo de la calle de Oriente, al que asiste diariamente numeroso público³⁶. Ayer acudió al Teatro Circo bastante público, con objeto de presenciar las sesiones cinematográficas³⁷. Ayer se celebraron en este coliseo secciones cinematográficas por tarde y noche, viéndose todas ellas muy animadas³⁸. el público respondía al llamamiento de la empresa llenando el coquetón coliseo. Todas las cintas fueron muy del agrado del público.³⁹ Este bonito

³⁵ *Heraldo Alavés*, 2 de noviembre de 1908.

³⁶ *Heraldo Alavés* 14 de febrero de 1905.

³⁷ *Heraldo Alavés*, 2 de octubre de 1905.

³⁸ *Heraldo Alavés*, 18 de noviembre de 1907.

³⁹ *Heraldo Alavés*, 2 de noviembre de 1908.

coliseo se vio ayer muy concurrido, sobre todo en las últimas secciones, saliendo el público sumamente satisfecho, pues las cintas cinematógrafo que allí se exhiben son verdaderamente atrayentes.⁴⁰ En todas casi llenos en todas las sesiones, saliendo el público, como suele decirse, con la miel en los labios, deseando volver al día siguiente⁴¹. Todas las secciones estuvieron concurridísimas, pero fueron llenazos hasta los topes las de las 6 y 7, en que se quedaron sin poder entrar cientos de personas. La calefacción tenía la temperatura agradable, la luz abundante y el público selecto. Una preciosa velada a las que acude numeroso público.⁴²

El entusiasmo por el cine era tal que incluso en 1906 algunos dijeron que era un fenómeno totalmente extendido, no sólo en Vitoria sino en todo el Estado⁴³.

De todos modos, hay temporadas en las que el público no respondió tan bien como se esperaba: un ejemplo lo tenemos a principios de 1907. Estos descensos de público no fueron causados por un cansancio de las películas proyectadas sino, sobre todo, por la variedad de espectáculos ofrecidos a los vitorianos al mismo tiempo, espectáculos que en ocasiones fueron gratuitos y otras veces la causa tuvo que ver con las representaciones teatrales⁴⁴.

Pabellón Rocamora. También cerró anoche sus puertas este cinematógrafo. Su campaña en Vitoria no ha sido todo lo fructífera, que por nosotros fuera de desear, debido esto a los muchos espectáculos que en la temporada hemos tenido.⁴⁵

En otras ocasiones las causas del escaso público no fueron tan claras y la prensa se extrañó del escaso éxito, cuando en otros lugares el

⁴⁰ *La Libertad*, 7 de agosto de 1909.

⁴¹ *La Libertad*, 9 de diciembre de 1910.

⁴² *Heraldo Alavés*, 4 de enero de 1909.

⁴³ *La Libertad*, 27 de febrero de 1906. El público acudió a todas estas, porque los espectáculos cinematográficos no causan nunca por la amenidad á que se prestan y han conseguido arraigar en las costumbres de todos los pueblos.

⁴⁴ *Heraldo Alavés*, 27 de noviembre de 1906. "El concierto organizado por la culta sociedad Filarmónica vitoriana resto animación á este espectáculo especialmente en las sesiones de última hora. Como siempre las exhibiciones cinematográficas fueron atrayentes y de novedad gustando mucho las cintas intituladas Cásate y veras la locura que cometerás y Goloso tomado por ladrón, películas pródigas en incidentes cómicos."

⁴⁵ *Heraldo Alavés*, 7 de enero de 1907.

⁴⁶ *Heraldo Alavés*, 13 de octubre de 1908. "Salón. Las secciones que se celebraron (pues tenemos noticia de que se suspendió alguna por falta de público) se vieron poco animadas ¡Cómo ha de ser! En otros sitios el cine un negocio redondo. En Vitoria, mientras haya espectáculos gratuitos y de sabor local, como los de anoche en la Plaza Nueva, es temerario anunciar otros de pago. Lo sentimos por el Sr. García que hace todo género de sacrificios por atraer al público al Iris. Todos los días cambia el Sr. García de programa. De Madrid, trae dicho señor las novedades del día, las películas sensacionales, las que en la villa coronada atraen a los públicos y sin embargo el Iris Salón a veces parece un campo de soledad. Ahora que viene el invierno con sus noches largas y frías, es muy posible que el Iris Salón recobre su perdida animación."

cinematógrafo triunfaba clamorosamente⁴⁶. Estos descensos ocurrían incluso cuando en 1910 los empresarios se preocupaban por variar las cintas, que además eran de por sí muy buenas⁴⁷. De todos modos estas citas reflejaban el ambiente de finales de 1908 y 1910 que, como veremos no se corresponde con el ambiente de los años anteriores, por eso, entre otras razones pensamos que en torno a 1910 puede que se diera un cambio en todo el fenómeno cinematográfico.

En cualquier caso, los empresarios hicieron lo imposible para mantener su público. Eran conscientes de que era un negocio que estaba en los orígenes y tenían la intención de consolidarlo, utilizando todos los medios a su alcance⁴⁸. Para ello probaron diversas estrategias, por ejemplo en 1906, para salir de una pequeña crisis de público⁴⁹, el empresario que proyectaba en el Pabellón Rocamora decidió hacer regalos al público por medio de un sorteo durante el transcurso de alguna de las sesiones del día⁵⁰, y al día siguiente la prensa se hace eco del buen resultado de esta medida⁵¹. Finalmente, un mes más tarde, como resultó muy eficaz, extendieron el regalo a todas las funciones del día⁵².

Otro modo que utilizaron para atraer al público fue volver a instaurar el “día de moda”, en ese día, a diferencia de la rebaja en los precios en el periodo anterior, hacían algún regalo a todas las mujeres que acudiesen. Este día de moda solía coincidir con un día en el que la recaudación no fuera muy buena, así, con una rebaja en los precios, se conseguía animar a la gente para que acudiera a estas sesiones⁵³. Esta iniciativa, al igual que la anterior, también funcionó⁵⁴.

⁴⁷ *Heraldo Alavés*, 11 de enero de 1910. “Teatro Principal: ¡Es una lástima! Ayer acudió escasisimo público a las dos secciones... ¿ LA CAUSA? La ignoramos; pero es lo cierto que daba pena ver la sala principal. Y el espectáculo merece que las representaciones se cuenten por llenos, pues el cinematógrafo es muy bueno, y las cintas de primera, no habiéndose repetido ninguna desde que comenzó la temporada (...) el cine gustó, así como el explicador, que debutó en la sección de la noche, habiendo llegado de san Sebastián con excelentes entradas.”

⁴⁸ *La Libertad*, 18 de junio de 1906. “Espectáculo muy susceptible de variedad y novedades, en todas las secciones se ofrecen películas nuevas y ha de llegarse hasta dónde el que más alcance, pues la empresa no se duerme por complacer al público y para no perder un palmo del terreno conquistado.”

⁴⁹ *Heraldo Alavés*, 27 de noviembre de 1906. “Pabellón Rocamora. No se vio tan favorecido como de costumbre este centro de recreo y amenidad.

⁵⁰ *Heraldo Alavés*, 27 de noviembre de 1906. “Desde hoy la empresa Pabellón Rocamora obsequiará al público que concurra a la sección segunda, o sea a las de las ocho, con regalos por medio de un sorteo, para lo cual a todo espectador se le entregará un número al adquirir el billete. Auguramos muchos éxitos de taquilla a los empresarios de Pabellón Rocamora.”

⁵¹ *La Libertad*, 28 de noviembre de 1906. “El cebo del regalo con que obsequia la empresa á los concurrentes á la sección de las ocho, por medio de sorteo, ya empieza á dar sus frutos y ayer á la hora citada asistió mayor número de espectadores que de ordinario.”

⁵² *Heraldo Alavés*, 4 de diciembre de 1906. “Y por si esto fuera poco, todavía hay otro aliciente, el de los regalos que se hacen en todas las secciones, cuyo sólo anuncio ha hecho aumentar no poco la recaudación en la taquilla.”

⁵³ *Heraldo Alavés*, 20 de octubre de 1909. “Nota: las señoras y señoritas que honren con su asistencia los días de moda, serán obsequiadas como de costumbre con un pequeño recuerdo de la empresa”.

⁵⁴ *Heraldo Alavés*, 26 de noviembre de 1909. “Parisiana: Ya se ha afinado el día de moda, que como siempre estuvo lleno, sobre todo de damas.”

Sobre todo cuando hubo competencia, una estrategia muy utilizada fue la rebaja en los precios de las entradas. Hay veces que se dieron al final de un gran periodo de exhibiciones⁵⁵, pero otras veces se produjeron para competir con otros cinematógrafos o espectáculos gratuitos⁵⁶. Aunque hay que decir que ir al cine siempre fue un espectáculo barato⁵⁷.

Gracias a lo barato del espectáculo, lo interesante de las películas etc. el cine consiguió muy pronto, en 1906, un público fiel y se había conseguido hacer un hueco dentro del plan de ocio del vitoriano⁵⁸. Podemos decir que desde 1906 hasta 1908 el cine vivió su mejor momento desde que llegó a Vitoria. Por la prensa sabemos que el cinematógrafo era muy apreciado por los vitorianos y sus sesiones se llenaban:

En este teatrillo (el Parisiana) estos días no se da abasto, pues con motivo de no haberse presentado este año ninguna barraca de cinematógrafo, ni de celebrarse sesiones gratuitas en la plaza de la virgen Blanca a costa del ayuntamiento, el cine del señor García es el que se lleva a la gente. Desde las primeras horas se ve muy concurrido, pero por la noche, sobre todo las últimas sesiones, no se encuentra una sola entrada, dando el público prueba evidente de que cada vez gusta más las películas que el Sr. García nos presenta.⁵⁹

Pero no hay que esperar a que no hubiese competencia porque, incluso cuando hubo varias alternativas de ocio, los vitorianos optaron por el espectáculo cinematográfico que ya tenía su público⁶⁰.

Luchaba anoche el centro de recreo de la calle de la Florida con el debut de la compañía de teatro y con una temperatura que

⁵⁵ *Heraldo Alavés*, 20 de agosto de 1908. Cuando hace ya dos semanas que ha terminando el periodo festivo. “El dueño de esta barraca ha rebajado los precios, poniendo la preferencia a 20 céntimos y la entrada general a 10 céntimos.”

⁵⁶ *La Libertad*, 8 de agosto de 1906. “A las nueve de la noche, segunda sesión de Cinematógrafo en la Plaza de la Virgen Blanca.” Ante este anuncio El Cinematógrafo Farrusini y el Cinematógrafo Cosmopolita decidieron bajar los precios de las entradas. *Heraldo Alavés*, 9 de agosto de 1906. “En la plaza de la Virgen Blanca tuvo lugar la exhibición cinematográfica popular a cargo del señor ALONSO, la cual agradó extraordinariamente al numeroso público que se apiñaba para gozar de este bonito espectáculo. (Farrusini y cosmopolita rebajaron los precios y dieron también bonitas funciones)”. Otro ejemplo ocurrió en enero de ese mismo año. *Heraldo Alavés*, 20 de enero de 1906. “La muy interesante película de más de 400 metros titulada “Historia de un naufrago” (estreno). Gran rebaja de precios: preferente: 40 céntimos, entrada general: 20 céntimos, medias entradas: 10 céntimos”

⁵⁷ *La Libertad*, 16 de octubre de 1909. “Como el cinematógrafo es muy bueno, la entrada no puede ser más barata...” y también *La Libertad*, 10 de febrero de 1906. “No dudamos, que el bonito salón se verá concurrido, teniendo en cuenta lo económico de los precios y la novedad en películas que hoy se presentan.”

⁵⁸ *La Libertad*, 6 de julio de 1906. “Que ya se ha demostrado que en Vitoria hay afición á esta clase de espectáculos y por ello le damos nuestra cordial enhorabuena por anticipado.”

⁵⁹ *La Libertad*, 9 de agosto de 1909, y también *La Libertad*, 29 de enero de 1907 “Merece la empresa la simpática acogida que el público le dispense pues faltos de espectáculos donde poder pasar las frías horas de invierno, el Cinematógrafo Pathé, que es el que exhibe, viene a llenar esa necesidad”.

⁶⁰ *Heraldo Alavés*, 7 de enero de 1908. “El Iris Salón tiene un público suyo, que no abandona este teatro, aunque haya otros espectáculos a la misma hora.”

ni de encargo, para el mes de enero, y, a pesar de ello, dio sus acostumbradas sesiones con el éxito de siempre. (...) el cinematógrafo renueva casi a diario, con películas bellísimas.⁶¹

También nos consta, contra lo que por ahí se dice, que en Vitoria hay público para todo. Para que más ejemplo que lo ayer visto, y como ayer los anteriores días festivos.⁶²

El Salón Variedades se ha visto ayer también muy concurrido por la noche, gracias a las novedades con que la empresa brinda al público y sin que apenas se conociera la competencia que otros espectáculos, gratuitos, les hacían.⁶³

Teniendo en cuenta los éxitos obtenidos durante estos años, no extrañó a nadie que en 1910 se anunciase la venta de un cinematógrafo, asegurando que se trataba de una de las inversiones más seguras del momento⁶⁴.

Al igual que en el periodo anterior, el abanico de personas que frecuentaban estos espectáculos era muy variado y abarcaba casi todo los sectores que componían la sociedad vitoriana de principios de siglo. Este hecho no pasó desapercibido para la prensa del momento que destacó en sus comentarios la mezcla que se dio durante las sesiones de cine entre la gente distinguida y los gamberros, normalmente gente joven, y los problemas de orden que causaron estos últimos con sus gritos, de los que se quejaron los primeros:

Debemos mandar nuestro aplauso desde estas columnas á uno de los señores socios que componen la empresa, por que consiguió hacer callar á aquella caterva de chicuelos que molestaban grandemente al público con sus griteríos y demás excesos. Además, nos consta que el respetable agradeció también al señor citado el acto que acabamos de referir.⁶⁵ En todas las secciones sobre todo las de última hora hay algún “gracioso”, que con tanta falta de consideración como de respeto se recrea llamando la atención del público con palabras y risas de muy dudoso gusto. Urge, pues, que se tomen las medidas con contundencia para que desaparezca tal abuso.⁶⁶ Hemos de llamar la atención de las autoridades respecto a los comentarios groseros

⁶¹ *La Libertad*, 18 de mayo de 1906.

⁶² *Heraldo Alavés*, 22 de enero de 1906. Fue una época en la que se celebraron también muchas representaciones teatrales.

⁶³ *La Libertad*, 20 de marzo de 1906.

⁶⁴ *Heraldo Alavés*, 3 de diciembre de 1910. “Cinematógrafo. Cualquiera puede hoy labrarse una fortuna, montando un cinematógrafo en cualquier población por pequeña que sea. Éxito colosal, rendimiento seguro y facilidad de manejo por medio de las claras y sencillas lecciones que acompañamos a cada aparato. La instalación con alumbrado y películas cuesta poco dinero y los gastos de entretenimiento son insignificantes. Pedid catálogos y datos complementarios a la Cinema-Grecofónica. Hispano Americana, 8. Castellón.”

⁶⁵ *Heraldo Alavés*, 3 de febrero de 1906.

⁶⁶ *Heraldo Alavés*, 17 de noviembre de 1909.

que hacen en voz alta cuatro chicuelos desde el paraíso al pasar las películas. ¿No podrá un guardia municipal prohibir las porquerías que dicen esos necios? Lo agradecería el público culto.⁶⁷ A las secciones de ayer, acudieron muchas y distinguidas personas, en su mayoría señoras⁶⁸. Iris Salón. Pero el ser domingo y estar tan malo el tiempo, hizo que la concurrencia fuese mayor que otras veces. Y no sólo fue numerosa, pues allí vimos elegantes damas y caballeros distinguidos⁶⁹. Además había numeroso y distinguido público. Las preciosas películas cinematográficas eran aplaudidas sin cesar por los pequeñuelos que las miraban atónitos sin explicarse como aquellas maravillas de la óptica se producían.⁷⁰ El salón presentaba a esa hora (7) un aspecto hermoso, pues en él se había congregado lo más saliente de Vitoria y un número extraordinario de bellas y elegantes damas (...) ⁷¹

De todos modos parece que el público no acudía por igual a las diferentes sesiones que se ofrecían. Normalmente, sobre todo si el tiempo era bueno, la gente prefería ir a las sesiones de última hora de la tarde⁷² para dedicar las horas de luz para dar un paseo⁷³. De hecho, sólo si el tiempo era muy malo⁷⁴, el público acudía a las sesiones de primera hora de la tarde, llegando incluso a anunciarse que las proyecciones empezarian según el tiempo que hiciese aquella tarde⁷⁵.

Es muy interesante como el cinematógrafo se hizo poco a poco con un hueco en el periodo frío del invierno, ya que en sus locales cerrados fue más sencillo conseguir una buena temperatura para disfrutar de las interesantes proyecciones. La prensa no tuvo reparos en recordar a los empresarios que debían poner la calefacción para que el público no se enfriase durante las sesiones⁷⁶. Al mismo tiempo agr-

⁶⁷ *Heraldo Alavés*, 15 de noviembre de 1909.

⁶⁸ *Heraldo Alavés* 14 de febrero de 1905.

⁶⁹ *Heraldo Alavés*, 21 de septiembre de 1908.

⁷⁰ *Heraldo Alavés*, 28 de diciembre de 1905.

⁷¹ *La Libertad*, 11 de enero de 1909.

⁷² *Heraldo Alavés*, 1 de febrero de 1909. "Aunque va decayendo la animación no falta por las noches. La sección doble de las 7, se vio concurridísima, pues a esta hora, acuden las muchachas más bellas de Vitoria."

⁷³ *La Libertad*, 12 de abril de 1909. "Parisiana. Las secciones no dieron comienzo hasta las siete, pues la tarde de verdadero estío de que disfrutamos, fue causa más que suficiente para que el público se retrajera..."

⁷⁴ *Heraldo Alavés*, 2 de octubre de 1905. "TEATRO CIRCO. Ayer acudió al Teatro Circo bastante público, con objeto de presenciar las sesiones cinematográficas y guarecer al mismo tiempo de la torrencial lluvia conque el día primero de octubre quiso obsequiarnos". Y también, y quizá más claro, *Heraldo Alavés*, 10 de marzo de 1906. "Nota: en caso de mal tiempo habrá también sesión a las 5 y media."

⁷⁵ *Heraldo Alavés*, 3 de septiembre de 1906. "Como acontece siempre, las sesiones de primera hora no se vieron tan concurridas como las últimas y esto debido a que a las ocho y nueve, horas de los paseos son estos el mejor aliciente para las gentes que se reúnen en la Senda a su regreso del Prado disfrutando de la agradable temperatura que reina."

⁷⁶ *Heraldo Alavés*, 15 de noviembre de 1909. "También advertimos a la empresa que hace bastante frío en el Teatro Principal."

decía el detalle cuando la calefacción funcionaba y se estaba a gusto en la sala⁷⁷.

Como ya veremos en el siguiente epígrafe, una de las causas, quizá la más importante, de la gran afluencia de público fue la gran variación de películas que se proyectaron, que hizo que la gente nunca se aburriera del espectáculo porque cambiaba diariamente⁷⁸.

Fruto de este gran éxito fue la transformación del Iris Salón en 1906 como sala preparada para proyecciones⁷⁹ y que, sólo tres años más tarde, se volvió a plantear una nueva reforma para ampliar su aforo de 400 a 1000 localidades y con todo tipo de lujos⁸⁰. El Iris Salón estaba dotado desde 1906 de fuertes medidas de seguridad de las que se hace eco la prensa⁸¹, para calmar los ánimos que podían estar un poco exaltados por las noticias que habían llegado de las diferentes catástrofes en otras ciudades cercanas. Además las medidas que se

⁷⁷ *La Libertad*, 20 de noviembre de 1905. “Tanto por lo bonito que resulta como por lo económico de los precios y excelente temperatura que se disfruta en la sala.”

⁷⁸ *Heraldo Alavés*, 16 de diciembre de 1907. “Y no debieron quedar defraudadas las esperanzas del público porque hubo estrenos de películas a granel y todas interesantes. El amigo García tiene en esto de estrenar empeño muy grande y no deja pasar día de sesión sin exhibir nuevas cintas, lo que le ha proporcionado buenas entradas que aún siguen.” Y también *Heraldo Alavés*, 7 de enero de 1908. “Iris Salón. (...) y cuantos asistieron a las sesiones de cine, salieron complacidos por las muchas y nuevas películas que a diario exhibe el Sr. García.”

⁷⁹ *La Libertad*, 8 de octubre de 1906. “IRIS SALON es ya un salón... que tiene más de 400 localidades. Y como para su importancia no le bastaba ser un salón por cuyo escenario pasase alguna que otra chanteuse y se dieran películas cinematográficas, se ha crecido y ha hecho un escenario de verdad con bambalinas”.

⁸⁰ *Heraldo Alavés*, 1 de enero de 1909. “Parisiana. Ayer inauguración (...) se vio lleno el precioso salón, siendo muchísimas las personas que quedaron sin poder entrar, por haberse agotado las localidades. Lo más chic y elegante de la ciudad acudió ayer a Parisiana que presentaba coquetón adorno de plantas y luces de colores, probando el buen gusto de la empresa al cine gigante Pathé. El público salió satisfechísimo, ponderando la disposición y comodidad de las localidades, la facilidad de entrar y salir del salón y la racional y conveniente distribución del local. La sala de espera de los espectadores de butacas, es amplia y elegante, lo mismo que la escalera alfombrada, que da acceso a dicha sección de butacas. El alumbrado puede calificarse de verdaderamente espléndido, lo mismo dentro del teatro, que en todas las dependencias. Las películas y el aparato de proyección, admirables. Novedad en las escenas, todas cultas y morales, claridad en el telón en que se proyectan, limpieza de las cintas, tamaño natural, es decir, cuantas excelencias puede reunir esta clase de espectáculos. Una pequeña orquesta toca bonitos números durante las exhibiciones y en los entreactos. Con todos estos alicientes, no es de extrañar que Parisiana estuviese ayer de bote en bote, con público escogido y que así veremos todas las noches. Y antes de dejar de hablar del teatro de moda diremos a nuestros lectores, que sabemos de buen origen que la nueva empresa y el propietario del edificio señor Otalora, estudian un proyecto de elevación del teatro, a fin de alcanzar cabida para 1000 espectadores, con lo que ganaría en capacidad y en la parte estética, el monísimo teatro Parisiana”

⁸¹ *Heraldo Alavés*, 5 de julio de 1906. “Al citar la parte de cinematógrafo, hemos de hacer notar al público, un dato de mucha importancia. La caseta donde ha de funcionar el aparato de proyección y cinematógrafo, está blindada por planchas de hierro, que en caso de incendio, no permitirán que saliese al exterior el fuego en mucho tiempo y esto seguramente ha de ser del agrado de los espectadores que pueden tener tranquilidad en caso de que ocurriese, cosa que Dios no quiera, el peligroso hecho contra el cual se han tomado racionales y convenientes precauciones.”

tomaron con el proyector, desde 1908 se prohibió fumar en las salas de proyección⁸².

Finalmente como resumen de las posibles causas del éxito del cinematógrafo, ponemos este artículo de la prensa, que comenta la calidad del espectáculo y lo apropiado que era:

Conforme anunciábamos al sábado, ayer se celebraron en este coliseo secciones cinematográficas por tarde y noche, viéndose todas ellas muy animadas, especialmente la que tuvo lugar a las 7 que no hubo una localidad vacía. (...) Las horas de la noche hasta las 9, fueron las preferidas por el público distinguido entre el que había muchas damas. No nos choca que la gente llene el Iris Salón porque todos los días de función cambia de películas, y todas ellas interesantes y morales. Podemos asegurar que la concurrencia salió ayer muy contenta del espectáculo prometiendo volver a pasar un buen rato por un módico precio.⁸³

III. 3. Películas exhibidas

En este apartado vamos a estudiar en primer lugar la mejora que se dio en los diferentes aparatos de proyección que se utilizaron. Luego comentaremos los datos sobre la cantidad y los diferentes géneros de las películas estrenadas, pero sin detenernos en las reposiciones porque sólo nos interesa como eran las películas. De todos modos intentaremos detenernos más en las películas de mayor éxito. Seguidamente comentaremos la importancia de los programas y su composición durante este periodo. Y, por último, nos centraremos en dos aspectos menores: la moralidad de las cintas y la figura del explicador, que tuvo mucha importancia en los comienzos del cinematógrafo.

Como hemos visto, en estos años se logró la consolidación del fenómeno cinematográfico durante todo el año. Una de las claves para conseguir esta regularidad estuvo en las mejoras conseguidas en los diferentes aparatos de proyección. Comprobamos como de año en año los aparatos de proyección se perfeccionaron y cada vez proyectaban las películas de un modo más nítido y claro.

Ya en abril de 1905 se presenta en Vitoria un aparato perfeccionado denominado “El Cronophone” capaz de proyectar películas combinadas o “sincronizadas” con el sonido producido por un gramófono. Realmente fue un modo rudimentario de conseguir películas sonoras. Según nos dice la prensa, este aparato era muy moderno y parece que lo estrenaron por vez primera en Vitoria, antes incluso que en Madrid⁸⁴.

⁸² *Heraldo Alavés*, 30 de noviembre de 1908. “De orden gubernativa se prohíbe fumar en la sala los que falten a esta disposición pagarán 75 ptas. de multa.”

⁸³ *Heraldo Alavés*, 18 de noviembre de 1907.

⁸⁴ *Heraldo Alavés*, 4 de abril de 1905. “Es el Cronophone que nos ocupa el primero que se conoce en España y comenzará su explotación en Vitoria, pasando después de algunos días, a Madrid, para ser exhibido en el Circo de Parish y llevando, luego, á otras capitales, proyectando los dueños recorrer toda la península. La “tournee” artística, comenzará, pues, en esta población, dándose una corta serie de exhibición en el Teatro Circo.”

No hay que pensar que consiguieron desarrollar una técnica perfecta, porque realmente no fue así, simplemente fue un primer intento que no tuvo mucha continuidad, como veremos más adelante.

La razón más probable por la que eligieron Vitoria para hacer su presentación no se debió a la gran afición que había sino más bien porque los empresarios eran de Vitoria⁸⁵, y porque, al ser un aparato nuevo, necesitaron probar el aparato antes de proyectar sus películas en una gran ciudad. Hacer en Vitoria las primeras exhibiciones tenía ciertas ventajas: en primer lugar era una ciudad que conocían muy bien, además era una pequeña ciudad en la que podrían practicar con el nuevo aparato hasta conseguir dominarlo perfectamente, sin excesiva presión, porque eran gente conocida y apreciada en la ciudad. El objetivo final, según la prensa, sería darlo a conocer en Madrid o en otras capitales importantes de provincia. En las proyecciones que realizaron vemos como, de hecho, por vez primera ocurrió que los empresarios se reservaron el derecho a no cumplir estrictamente el programa⁸⁶ por alguna causa de fuerza mayor, además de dedicar un día para ensayar con las películas que querían proyectar al día siguiente⁸⁷. Por todo esto no fue de extrañar que en la sesión inaugural el público observara algunas pequeñas deficiencias que no criticó, seguramente porque ya sabía a lo que iba⁸⁸.

Tras el éxito de las primeras exhibiciones la empresa no cambió de estrategia y siguió ensayando con todas las películas antes de proyectarlas⁸⁹. Y en todas ellas, el público reconoció el esfuerzo de los empresarios acudiendo a todas las sesiones⁹⁰.

⁸⁵ *Heraldo Alavés*, 4 de abril de 1905. “El aparato, acaba de ser adquirido por varios convecinos nuestros y ayer quedó montado, terminó su instalación.”

⁸⁶ *Heraldo Alavés*, 4 de abril de 1905. “Se suplica al público que guarde silencio y si por caso de fuerza mayor hubiese que remplazar algún cuadro por otro, la empresa se reserva el derecho de hacerlo.”

⁸⁷ *Heraldo Alavés*, 10 de abril de 1905. “Hoy no habrá exhibición con objeto de poder ensayar nuevas vistas para mañana.”

⁸⁸ *La Libertad*, 5 de abril de 1905. “La falta de precisos ensayos y el azoramiento natural en tales circunstancias, hizo que se notarán algunas deficiencias en el funcionamiento del aparato. No obstante el público supo apreciar la novedad y el buen gusto del espectáculo y manifestóse satisfecho de las películas (en especial de alguna cuya repetición se solicitó, sin conseguirlo) no faltando como suele ocurrir en todo caso, los eternos descontentadizos, que afortunadamente fueron en minoría. Con paciencia y laboriosidad y sobre todo con muchos y repetidos ensayos por parte de los encargados del funcionamiento del “Cronophone” este ha de gustar cada vez más en Vitoria y en cuantas poblaciones sea exhibido.”

⁸⁹ *Heraldo Alavés*, 8 de abril de 1905. “El Cronophone. Corregidas las pequeñas deficiencias observadas en la sesión inaugural, hoy sábado 8 de abril se reanudarán las sesiones de exhibición del Cronophone. (...) La empresa se reserva el derecho de alterar el programa si hubiera causa justificada”. Esta noticia la recoge también con otras palabras el otro periódico de la ciudad. *La Libertad*, 10 de abril de 1905. “TEATRO CIRCO. EL CRONOPHONE. Como anunciábamos en nuestro número del sábado, una vez corregidos totalmente las deficiencias habidas en la sesión inaugural, dicho día se reanudaron las sesiones de exhibición del referido aparato, con éxito completo y lisonjero. (...) Las películas presentadas gustaron extraordinariamente al público, que manifestó su agrado con estruendosos aplausos.”

⁹⁰ *Heraldo Alavés*, 10 de abril de 1905. “Teatro Circo. El Cronophone. Tanto á las sesiones del sábado como á las cuatro dadas ayer, acudió un público numerosísimo que no se cansaba de aplaudir la verdadera novedad de las películas y la precisión con que ha funcionado estos días en combinación con el gramófono. El aparato que se exhibe en el Teatro Circo gusta cada día más.”

La mejora de los aparatos continúa y al año siguiente, en 1906, llegó a Vitoria un aparato mejor, que consigue dar a las películas una mayor fijeza, es decir, con una oscilación menor. También se presentó otro aparato perfeccionado en marzo⁹¹ en el Salón Variedades y otro similar un poco más tarde, en julio⁹² de ese mismo año para el Iris Salón (que es el mismo local pero regentado por otro empresario). Estas mejoras no pasaron desapercibidas para la prensa que las alabó constantemente. A continuación reproducimos la valoración de la prensa del aparato utilizado en el Salón Variedades:

Salón Variedades. El sábado se inauguró el Cinematógrafo que la empresa vitoriana que tiene a su cargo el local de espectáculos de la calle de la Florida, acaba de adquirir, y el numeroso público que asistió a las cuatro secciones celebradas, encontró justos los elogios que del nuevo aparato habíamos hecho previamente. Muy perfeccionado el Cinematógrafo y manejado por los que ya les son familiares esta clase de aparatos, las películas se reproducen en el lienzo diáfanos y perfectas y la ilusión es completa.⁹³

Dos años después, en 1908, en el Teatro Principal se estrenaba un nuevo aparato de la casa francesa Gaumont, que era sonoro, gracias a un complicado sistema de aire comprimido⁹⁴. Y al año siguiente, en 1909, el aparato elegido fue otro de una casa, francesa, en esta ocasión de la Pathé, que era, una vez más, el mejor de los hasta el momento conocidos⁹⁵. El público respondió como merecía este nuevo aparato tan sofisticado⁹⁶. Como vemos, las mejoras fueron continuas, de año en año. Pensamos que esa mentalidad de superación y de mejora que se reflejó en el continuo perfeccionamiento de los aparatos ayudó a la consolidación de este fenómeno en tan poco tiempo.

A la mejora en los aparatos se unió un gran aumento en el número de las películas proyectadas. Fue necesario o imprescindible, porque para mantener una exhibición durante todo un año hacían falta muchas peli-

⁹¹ *La Libertad*, 31 de marzo de 1906. “También se estrenará un magnífico cinematógrafo recientemente adquirido.” Y *Heraldo Alavés*, 31 de marzo de 1906. “Además el martes se estrenará un nuevo cinematógrafo, que dará a las películas mucha fijeza.”

⁹² *Heraldo Alavés*, 31 de julio de 1906. IRIS SALÓN. Hoy han recibido los propietarios del bonito teatrillo de la calle del General Álava, un hermoso cinematógrafo, último modelo, con las cintas de gran novedad que más han gustado en Madrid y capitales de provincia donde se ha exhibido

⁹³ *La Libertad*, 9 de abril de 1906.

⁹⁴ *Heraldo Alavés*, 7 de febrero de 1908. “Teatro Principal. Para esta tarde a las 5 debut de un Gran Cinematógrafo eléctrico y chrono megaphone Gaumont. Aparato cantante con el nuevo amplificador sonoro de aire comprimido nunca visto en Vitoria.”

⁹⁵ *Heraldo Alavés*, 18 de diciembre de 1909. “Parisiana. Mañana inauguración de un nuevo Cinematógrafo GIGANTE Pathé, modelo último, de 1909, lo mejor y más perfecto conocido. Proyección fija y cuadro grande y claro.”

⁹⁶ *La Libertad*, 20 de diciembre de 1909. “Público que no pierde sus ya tradicionales sesiones, así lo ahorquen. (...) Ayer notamos la innovación y agradó a la concurrencia. Por vez primera en Vitoria el aparato de cine no lo notamos apenas, pues se inauguró uno moderno, muy bonito.”

culas diferentes e interesantes. De todos modos, los géneros utilizados no varían respecto al periodo anterior.

Cuadro 4

Año	1905	1906	1907	1908	1909	1910
Comedias	203	145	140	122	207	27
Natural	85	46	42	24	34	7
Dramas	13	8	1	1	7	3
Efectos	30	25	20	13	16	4
Musical	5					
Literarias	5	3	3	1	1	
Actualidad	13	11		3	2	3
Militar	15	8	6	1		
Históricas	9	4	3			
Sin clasificar	63	32	34	35	49	10
Total	441	282	249	200	316	54

Vemos como se produjo un gran aumento en los estrenos, por lo menos hasta 1909, llegando a más de cuatrocientos en 1905 y alcanzando una media de 297 estrenos al año. Pero en, 1910, se observa una caída espectacular en la cantidad de estrenos, aunque se mantuvieron las proyecciones durante todo el año sin interrupción. Es posible que en 1910 empezara una pequeña crisis en la exhibición cinematográfica, pero tendríamos que conseguir nuevos datos para comprobar esta hipótesis. Pero, en cualquier caso, estos datos son incompletos porque la prensa no refleja toda la realidad. Efectivamente, sabemos que en 1906 los dueños del Pabellón Rocamora tenían cerca de quinientas películas⁹⁷ disponibles para proyectarlas aunque sólo tenemos constancia de 282 estrenos.

Sin duda, para conseguir proyectar este gran número de películas (por lo menos una media de más de 290 títulos diferentes) los empresarios debieron utilizar un sistema de alquiler, ya que de otro modo parece que el negocio no sería viable. El sistema de alquiler de películas se desarrolló especialmente durante este periodo. Fue un sistema que tenía numerosas ventajas y facilitó la difusión del cinematógrafo por todas las regiones, ya que, gracias a este sistema, los empresarios consiguieron sedentarizarse y proyectar durante largas temporadas con un programa atractivo y variado.

⁹⁷ *Heraldo Alavés*, 8 de noviembre de 1906. Pabellón Rocamora. Más de quinientas películas, todas ellas instructivas, modernas tomadas del natural, trae la propietaria del Pabellón Rocamora, cuyo cinematógrafo está premiado por sus Majestades después de una sesión pedida por el Rey D. Alfonso XIII y celebrada en S.S. el día 21 de julio último.

En Vitoria sabemos con seguridad que en 1909 estaba funcionando perfectamente el sistema de alquiler. Porque en 1909, la prensa anuncia que el conocido empresario Eugenio García hizo un acuerdo con la compañía francesa Pathé Frères para conseguir cintas para su cinematógrafo⁹⁸. No obstante parece que en Vitoria el sistema de alquiler funcionó desde 1905, ya que a finales de diciembre la prensa recogió que las películas no llegaron a tiempo para proyectarse⁹⁹. Este fue el problema típico de este sistema. A pesar de estos datos ofrecidos por la prensa no podemos asegurar que en fecha tan temprana funcionara dicho sistema porque esas películas que llegaron tarde podrían haber sido compradas.

A pesar de lo dicho, el sistema de alquiler de las cintas tuvo muchas ventajas porque facilitaba poder proyectar muchas películas diferentes y permitió amortizar las películas con muchas proyecciones en muy diversos lugares. No obstante, como acabamos de ver, el problema del transporte de las cintas para que llegara a tiempo no tuvo una solución sencilla y en 1909 se volvió a plantear el problema.

Para solucionar estos problemas con la recepción de las películas los empresarios no dudaron en ir a Barcelona¹⁰⁰ o a París¹⁰¹ para negociar directamente con la empresa de alquiler.

La empresa ha contratado directamente con la casa Pathé, el envío diario de películas nuevas e interesantes, siendo abastecida sin intermediarios que retrasen los pedidos. En vista de este contrato la variación de vistas será constante y todas serán morales a la par que agradabilísimas¹⁰²

Hubo muchas mejoras en los aparatos de proyección, éstas influyeron también en las películas que se proyectaron llegando en 1905 a presentar películas “sonoras” muy perfeccionadas, con complicado sistema en el que pretendieron combinar dos fonógrafos con el ci-

⁹⁸ *Heraldo Alavés*, 17 de julio de 1909. “Agradecido el empresario de este salón, nuestro amigo Eugenio García, (...) ha firmado un contrato con la respetable casa Pathé Freres de París en el que ésta se compromete a remitir (...) todas las novedades que se proyectan en París y por tanto serán todas películas nuevas abundando las cómicas, que es lo que en general gusta más, algo del natural y poco dramático”.

⁹⁹ *La Libertad*, 29 de diciembre de 1905. “Con motivo de no haber llegado algunas películas nuevas que eran esperadas hoy no se celebrará función en el Salón Variedades. Para mañana y puesto que ya habrán llegado las películas de referencia, se organiza un magnífico y escogido programa.”

¹⁰⁰ *Heraldo Alavés*, 15 de enero de 1906. “Hasta el domingo próximo no habrá función, y este día quizás nos presente la empresa algún número nuevo, pues sabemos que algunos de los que componen aquella han hecho viaje a Barcelona, en busca de alguna novedad que poder presentar para dicho día.”

¹⁰¹ *Heraldo Alavés*, 8 de enero de 1909. “A pesar de los esfuerzos que hizo la empresa (...) para que llegaran las nuevas cintas en el expreso de la tarde, fueron facturadas para el mixto y por eso no tuvo lugar la renovación anunciada. (...) A fin de que en lo sucesivo no tenga retraso como el de ayer, en el rápido de anoche marchó a París un representante de la empresa para contratar directamente sin intermediarios con la casa Pathé, el envío de cintas para renovarlas diariamente”.

¹⁰² *Heraldo Alavés*, 12 de enero de 1909.

nematógrafo¹⁰³. De todos modos veremos que este sistema no fue el ideal y que pronto se dejó a un lado. Para comentar las películas los empresarios contrataron a los “explicadores” que tanto éxito tuvieron durante estos años.

Ahora vamos a analizar las películas por grupos. No hemos podido hacer grupos homogéneos y la división está hecha teniendo en cuenta dos baremos: sus características técnicas y los contenidos. Empezaremos comentando las que comparten algunas características técnicas y luego trabajaremos con los contenidos. Evidentemente muchas películas podrán comentarse en ambos grupos porque no son excluyentes.

Vamos a empezar con las películas de *larga duración* que siguieron gustando mucho. Las sucesivas mejoras técnicas colaboraron en su desarrollo. La temática fue muy variada pero los comentarios y la respuesta del público fue siempre el mismo: excelente. Se exhibieron películas que trataron todos los temas: las fantásticas como la titulada *El hada del bosque o el sueño de la lechera*¹⁰⁴, la histórico-religiosa *La pasión, vida y muerte de Nuestro Señor Jesucristo*¹⁰⁵, u otras de temática singular como *La torre de Nestle*¹⁰⁶, *De Cristiania al Polo Norte* o *Historia de un naufrago*¹⁰⁷. Estas películas tenían tanto atractivo que incluso no importaba que fuesen repeticiones como *El Reino de las Hadas ó las maravillas del océano*¹⁰⁸ que se estrenó en 1903 y se volvió a ver en 1904 y 1905.

También se proyectaron algunas películas en colores pero no fueron muchas, aunque cuando se proyectaron gustaron al público.

El baile español cinta en colores ha merecido los justos elogios de cuantas personas la vieron anoche por primera vez.¹⁰⁹

¹⁰³ *La Libertad*, 24 de abril de 1905. “Merece mención aparte la película que representa el Carnaval de Niza. Es la más interesante de cuantas hasta la fecha se han exhibido é indudablemente no habrá ninguna que la aventaje. El espectáculo representado en la película resulta animadísimo y soberbio. Produce un buen efecto y da cierto aire de realidad al episodio, la música, alegre y popular, que en el interior del escenario ejecutan a un tiempo dos fonógrafos.”

¹⁰⁴ *La Libertad*, 25 de abril de 1905. “Esta noche habrá función, con variación completa de programa. Entre las películas cuyo estreno se verificará hoy, figura una de trescientos metros, de gran espectáculo, titulada “El hada del bosque o el sueño de la lechera”, la cual ha de llamar grandemente la atención.”

¹⁰⁵ *Heraldo Alavés*, 21 de julio de 1905. “Espectáculos. Cinematógrafo Polak. En este cinematógrafo se exhibirá esta noche la película más larga de la época, compuesta de 22 cuadros, titulada “La pasión, vida y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.”

¹⁰⁶ *Heraldo Alavés*, 7 de septiembre de 1909. “Mañana se presentará, entre otras, una gran película sensacional y de alta novedad, pues hace pocos días se estrenó en París, de 500 metros de longitud y que se titula “La torre de Nestle”. Nuestra enhorabuena al señor García.”

¹⁰⁷ *Heraldo Alavés*, 22 de enero de 1906. “Todas sin distinción gustaron muchísimo, máxime la titulada “Historia de un naufrago” que tiene más de 400 metros de longitud, y la no menos larga é instructiva denominada “De Cristiania al Polo Norte”. Nos consta que el público salió altamente satisfecho.”

¹⁰⁸ *Heraldo Alavés*, 31 de julio de 1905. “Barracas. Cinematógrafo Polak. Programa para esta noche. El Reino de las Hadas ó las maravillas del océano dividido en 35 cuadros. La película más grande que existe hasta el día.”

¹⁰⁹ *Heraldo Alavés*, 4 de diciembre de 1906.

Por último nos queda decir algo de las películas *parlantes* o sonoras que realmente se proyectaron únicamente en 1905, pensamos que no tuvieron mucho éxito. Algunos títulos de cierto éxito fueron, por ejemplo, las estrenadas en abril de 1905: *Casa del dentista*, *Alemanes en juerga*. Como veremos más adelante las películas sonoras fueron sustituidas por buenos explicadores que parece que hacían muy bien su papel.

Vamos ahora a analizar y exponer algunas de las películas que fueron representativas por sus contenidos. En primer lugar, empezaremos con las de temática local que aunque no fueron muchas, siempre fueron muy interesantes.

La primera en aparecer (en el periodo que estamos comentando ahora) fue en abril de 1905. Se trataba de una película, relacionada con una canción muy popular de Vitoria, titulada *Wals amoroso*¹¹⁰ que tuvo un gran éxito de crítica y de público exhibiéndose varios días consecutivos.

Teatro Circo. El Cronophone. La función que se celebrará esta noche, promete ser un acontecimiento, puesto que se estrenará una película sincrónica que ha de agradar extraordinariamente, tanto por su originalidad, como por tratarse de una canción antiguísima de Vitoria, cuyo origen es de la Calle Correría y hará recordar a los buenos vitorianos la música con agrado.¹¹¹

Pocos años más tarde, en 1907, llegó a Vitoria una mucho más interesante que reflejaba la colocación de la primera piedra en la nueva Catedral de Vitoria por su Majestad el Rey y un paseo posterior por la calle o paseo del Prado en el que se podía observar a muchas personas conocidas de esta ciudad¹¹².

Iris Salón. Teatro Principal. El dueño del cinematógrafo que actúa en el Olimpia de Bilbao, se propone venir a Vitoria con el objeto de dar varias sesiones en el Teatro Principal. Se inaugurará el sábado probablemente. Entre las películas que se exhibirán al público, todas ellas de novedad y de gran atracción figuran las impresionadas últimamente en Casablanca con los sucesos allí ocurridos y el acto solemne de la colocación de la primera piedra de la Catedral de Vitoria.¹¹³

Estos mismos empresarios anunciaron, unos días más tarde, que iban a grabar la salida del Teatro de los niños que habían acudido a una sesión cinematográfica dedicada a ellos, para exhibirla unas semanas

¹¹⁰ *La Libertad*, 14 de abril de 1905. (...)“Wals amoroso” Esta última, estreno, constituyó un verdadero éxito porque la música es popularísima en Vitoria, debido a una canción en sus tiempos se hizo célebre y todavía lo es.

¹¹¹ *Heraldo Alavés*, 13 de abril de 1905.

¹¹² *Heraldo Alavés*, 11 de octubre de 1907. “En ese día, probablemente, podrá ver el público, la hermosa cinta “Colocación de la primera piedra de la Catedral de Vitoria y desfile por la calle del Prado”, en la que se ve a muchas personas conocidas de esta ciudad.”

¹¹³ *Heraldo Alavés*, 9 de octubre de 1907.

más tarde¹¹⁴ Este anuncio congregó a una gran cantidad de curiosos a la salida¹¹⁵. Finalmente la grabación se produjo pero por algunos problemas que desconocemos no se pudo exhibir.

Otro género que despertaba el interés del gran público fueron las películas de actualidad, realmente estamos hablando de un subapartado dentro de las películas denominadas del natural, ya que éstas siempre se grabaron al aire libre, aunque a veces estemos hablando de montajes.

Realmente estas películas eran de actualidad no sólo por el acontecimiento que reflejaban sino por la rapidez en que se dieron en su difusión, porque apenas se estrenaban en torno a un mes después del acontecimiento, gracias sin duda al sistema de alquiler de las películas. Así la película *Llegada del Rey a París* se proyectó el dos de julio de 1905¹¹⁶ cuando el Rey estuvo allí desde el 1 de junio de 1905.

Los temas que se tratan en estas películas son una luz sobre los temas que interesaban a la sociedad de principios de siglo, o por lo menos los temas que interesaban a los empresarios. Realmente muchos de los temas tratados en estas películas fueron similares a los que hoy en día aparecen en los telediarios y en las revistas. Al igual que ahora las películas de actualidad recogían los diferentes viajes y actividades de los Reyes o los presidentes de Gobierno, las guerras y las catástrofes naturales. No faltan tampoco algunas películas sobre deportes de invierno y carreras de coches.

En el estado español destacaron sin duda las relacionadas con la vida de Alfonso XIII, y sobre todas ellas, destacó la de su Boda y el posterior atentado que sufrió el mismo día 31 de mayo de 1906. Las primeras películas sobre este tema se estrenaron en Vitoria sólo diez días después del suceso¹¹⁷ aunque las últimas películas tardaron cerca de un mes.

Estas películas tuvieron una gran repercusión y los empresarios prometieron que pondrían todas las películas relacionadas con el atentado y las fiestas reales por la boda¹¹⁸ que fuesen saliendo, así

¹¹⁴ *La Libertad*, 15 de octubre de 1907. “Para el domingo a la tarde anunciará una gran matiné dedicada a los niños. A la salida del Teatro Principal se impresionará una película que será exhibida en días sucesivos.”

¹¹⁵ *Heraldo Alavés*, 21 de octubre de 1907. “La matiné infantil resultó por demás brillante. En butacas, palcos y plateas, y palcos segundos, vimos multitud de niños con sus mamás formando un público simpático que rió grandemente con las vistas cómicas. Terminada la función colocose el aparato fotográfico en la acera del café de Europa y se hizo la cinta cinematográfica del público que saliera por la puerta principal del Teatro. Creemos que resultará interesante y a de conocerse perfectamente a todos los que desfilaron ayer tarde ante el aparato. Excusamos decir que fueron muchísimos los curiosos que presenciaron el funcionamiento de la máquina al paso de los niños ante ella.”

¹¹⁶ *Heraldo Alavés*, 3 de julio de 1905.

¹¹⁷ *Heraldo Alavés*, 9 de junio de 1906. “Acontecimiento cinematográfico para hoy sábado 9 de junio de 1906. Programa excepcional. Estreno de la grandiosa cinta de mayor actualidad Fiestas reales con motivo de la boda de S.M. don Alfonso XIII.”

¹¹⁸ *La Libertad*, 12 de junio de 1906. “IMPORTANTE. -- Según se vayan editando las películas referentes á las fiestas reales se irán recibiendo para ser exhibidas en este salón.”

estuvieron exhibiendo películas sobre esta temática hasta finales de junio¹¹⁹.

No obstante, como la mayoría de las películas eran de origen francés, los vitorianos pudieron conocer sobre todo presidentes y reyes de distintos países europeos en películas como: *El Entierro de Eduardo VII*¹²⁰, etc.

Como ya hemos dicho, otras películas trataron temas relacionados con algunos desastres naturales como la que pudieron ver los vitorianos el 5 de mayo de 1906 sobre *la erupción del Vesubio*¹²¹ y las consecuencias producidas por la lava en junio de ese mismo año.

El género bélico también fue muy tratado en este periodo. Con varias películas relacionadas con la guerra en Marruecos que gustaron bastante. Algunas de estas películas se rodaron a pie de guerra. De hecho, la prensa recogió en agosto de 1907 cómo durante una batalla apareció un sujeto que con el debido permiso¹²² empezó a grabar el combate¹²³ para hacer una película. Sólo un par de meses después, los vitorianos pudieron ver los frutos de la osada acción de este hombre en varias películas: *Los sucesos de Casablanca*¹²⁴ y *la guerra del Rif*¹²⁵. Podemos hacernos una idea de los contenidos de estas películas gracias los títulos de sus cuadros. Como vemos en los títulos en primer lugar ofrecían una panorámica del lugar para después centrarse en algún lugar del campamento y después grabar algún bombardeo o ataque¹²⁶.

¹¹⁹ *Heraldo Alavés*, 26 de junio de 1906. Tras varios anuncios en la prensa “Salón Variedades.(...) Se exhibirán cinco preciosas películas de cinematógrafo, entre ellas la de las fiestas reales “Desfile de la comitiva por la calle Mayor y efectos de la explosión de la bomba””.

¹²⁰ *Heraldo Alavés*, 26 de noviembre de 1910. “Se exhibirá la de gran novedad “Entierro de Eduardo VII””.

¹²¹ *Heraldo Alavés*, 9 de junio de 1906. “Estreno de la película sensacional, Erupción del Vesubio; Lluvia de cenizas en Nápoles. Corrientes de lava, Huida de los vecinos de Otajano y varias escenas de salvamento. Estreno de otras películas como La caza de la peluca, una de las mejores ediciones cinematográficas.”

¹²² *Heraldo Alavés*, 23 de septiembre de 1909. “La campaña del Rif, interesante película primera de la serie; de 250 metros obtenida por la casa “Cines” de Roma, con permiso especial del Ministro de la Guerra.”

¹²³ *La Libertad*, 24 de agosto de 1907. “Sacando películas (guerra de Marruecos) (...) cuándo más duro es el combate... Apareció entre los dos bandos un sujeto que con gran tranquilidad fue impresionando películas para cinematógrafo.”

¹²⁴ *Heraldo Alavés*, 11 de octubre de 1907. “En ellas se exhibirá la película de gran actualidad y duración de 600 metros de larga, titulada “Los sucesos de Casablanca””.

¹²⁵ *Heraldo Alavés*, 1 de octubre de 1909. Su composición fue: La guerra del Rif. Cuadros: Vista del puerto de la ciudad/ Las tropas españolas en la puerta de la ciudad/ Baluarte de primera línea/ Abastecimiento de tropas situadas en la primera caseta/ En el blocao de Velarde abidar Musa/ en la segunda caseta y en el campo del Atalayón/ Soldados españoles defendiendo la línea del ferrocarril/ la colocación de una línea telegráfica/ Como los españoles vigilan a los rifeños/ los espías en el campo/ El jefe de los espías expone al comandante del servicio de espionaje el plan de acción que ha preparado para el siguiente día/ El general de Marina dando órdenes/ Bombardeo de las posiciones rifeñas/ El jefe de los espías (Mauresamis) indica a los artilleros españoles a donde deben dirigir la puntería de los obuses/ Pueblo rifeño después del bombardeo/ Oficiales rifeños en convalecencia. Era un tema que interesaba bastante.

¹²⁶ *Heraldo Alavés*, 24 de septiembre de 1909. “En el campo de operaciones, cuadros: Panorámica del Gurugú, Posada del cabo Moreno, Ferrocarril a las minas, Fuerte de camellos, Disparo de obuses, Defensa de Blockaus/ Bombardeo con cañones Scheneider/ Convoy de heridos.”

Todavía no hay una gran afición al deporte pero si hay algunas películas que reflejan diversos acontecimientos deportivos. Entre las películas de temática deportiva destacaron algunas carreras de automóviles celebradas en Dieppe, o sobre carreras de caballos como: *Las carreras de caballos en París* u otras que reflejaban deportes de invierno¹²⁷ que tuvieron bastantes partidarios¹²⁸. Ambas gustaron mucho a la concurrencia¹²⁹. Además hay que decir que a principios de siglo el coche era un bien más bien escaso y que por lo tanto atraía mucho.

Las películas denominadas del natural fueron otro de los grandes éxitos de la época, vemos como cada vez fueron capaces de grabar situaciones más complicadas y de mayor interés. Hubo muchas de tipo turístico como: *Viaje por la India inglesa*, otras que podríamos denominar de interés general o de cultura general como *La pesca de la ballena*, e incluso alguna dirigida para algún sector más concreto de la sociedad como la considerada de especial interés para las mujeres: *De la mina de los diamantes a la horquilla de la dama*¹³⁰.

Pero el género preferido por los vitorianos (y probablemente por todo el mundo) fue, sin duda, el cómico. De hecho más de la mitad de las películas vistas fueron comedias. Hay numerosos títulos en todos los años: *Cuidado que viene mi papa*, *A la caza de la peluca*, *Desventuras de López*, *Billete de Banco*, *Limpia escarpates*, *El hombre de las 36 caídas*, *En persecución de un casco*. La prensa no se cansó de alabarlas, como podemos apreciar por algunas citas.

Las cómicas, especialmente, y entre ellas las denominadas “Maldito regalo” y “Robo de una bicicleta” divirtieron grandemente al concurso y merecen repetirse¹³¹

Las chistosas aventuras de un Tenorio tonto que obsequia a cuantas mujeres encuentra, las burlas sangrientas que recibe el molesto perseguidor del sexo femenino, distraen sobremedura¹³²

¹²⁷ *Heraldo Alavés*, 3 de noviembre de 1908. “Emocionante carrera de automóviles “Circuito Dieppe de 1908” con todos los accidentes ocurridos durante la carrera, “El último retrato de Cissac” minutos antes de salir y el vuelco de su automóvil (del natural).”

¹²⁸ *Heraldo Alavés*, 31 de octubre de 1907. “A instancias y reiteradas súplicas de distinguidas personas, en las sesiones de las 7 y 8 se darán a conocer asuntos de un sport de invierno, que en esta localidad cuenta con innumerables seguidores.”

¹²⁹ *Heraldo Alavés*, 5 de noviembre de 1908. “Preciosas cintas se exhibieron arrancando aplausos tanto los sports en nieve como las carreras de autos en Dieppe. Hoy se repite esta cinta y como no hay patines, esperamos ver el Teatro Principal con mucha gente.”

¹³⁰ *Heraldo Alavés*, 14 de octubre de 1907. “Hoy día de moda. En el programa que se presentará en la sesión de las 7, figura la extraordinaria película titulada “De la mina de los diamantes a la horquilla de la dama”, la cual es tomada del natural y como el asunto incumbe mucho a las señoras no dudamos que a esta sesión acudirán lo más selecto del bello sexo.”

¹³¹ *La Libertad*, 26 de febrero de 1906.

¹³² *Heraldo Alavés*, 17 de noviembre de 1906.

Si además de cómica, la película era larga o poseía buenos efectos el éxito era todavía mayor, como ocurrió con: *El hijo del diablo* que reunía todos los adelantos técnicos¹³³: era muy larga, tenía efectos especiales y color¹³⁴, además estaba bien explicada por Gregorio Valero¹³⁵, del que hablaremos más adelante.

Pero en el cine no todos querían simplemente pasar un buen rato riéndose con una gran película cómica y hubo un sector del público que disfrutaba con melodramas y dramas¹³⁶, por eso tenían su lugar en los programas¹³⁷.

Hubo también algunas adaptaciones de novelas o cuentos que triunfaron como la gran película *Las mil y una noches*¹³⁸ o la *Cenicienta*¹³⁹. No fueron muy numerosas pero normalmente estaban muy bien reali-

¹³³ *La Libertad*, 14 de noviembre de 1906. “Hoy se presenta en este pabellón una sensacional película de 900 metros de larga, de media hora de duración, dividida en quince escenas, todas de larga duración iluminada: es una verdadera joya cinematográfica premiada en la exposición de películas de París, estrenada en San Sebastián donde obtuvo muchos aplausos. Lleva por título: “El hijo del diablo”.”

¹³⁴ *Heraldo Alavés*, 16 de noviembre de 1906. “No se cansa uno de ver los admirables efectos de luz, la diversidad de las escenas, la sucesión de aventuras del Hijo de Satanás. Las cavernas infernales con sus rojas llamaradas, sus legiones de demonios, sus antros espantosos, así como la vuelta del pimpollo de Satán a los infiernos al ver la cruz en las manos del sacerdote, son de un efecto sorprendente por la propiedad y lujo con que se ha compuesto la cinta más notable que hasta ahora se ha exhibido en aparatos cinematográficos. El público acudió a presenciar esas maravillas. Y advertimos que todo el que quiera verlas, puede darse prisa, pues la cinta será en breve remitida a San Sebastián, donde el público la reclama, porque no se cansa de admirarla. Los demás cuadros presentados fueron también muy del agrado del público que salió satisfechísimo del entretenido y barato espectáculo.”

¹³⁵ *Heraldo Alavés*, 15 de noviembre de 1906. “Pabellón Rocamora. Como se aseguraba, anoche alcanzó un gran éxito la maravillosa cinta titulada El hijo del Diablo, visión fantástica de los infiernos, con escenas humorísticas del hijo de Luzbel en el mundo. Los cuadros son de efecto asombroso, no oscilan, se distinguen admirablemente los detalles con las distintas luces que dominan. El momento de salir el automóvil del diablo del infierno a la superficie de la tierra, es emocionante y de efecto indescriptible. El orador Valero, explicó con elocuencia y gracia, las aventuras del niño mayor, lo mismo que en las cavernas infernales, que en las calles de París”

¹³⁶ *Heraldo Alavés*, 7 de enero de 1910. “Cosmopolita: sigue viéndose muy concurrido... Ayer se exhibió una dramática de un complot anarquista con explosión de bombas etc... Que gustó a la galería.”

¹³⁷ *Heraldo Alavés*, 22 de noviembre de 1906. “Al que le gusten las películas sensacionales, puede acudir a este centro de recreo, porque la venganza del novio es una serie de crímenes espeluznantes que sólo se puede comparar con esos folletones donde muere todo el mundo, hasta el gato de la casa. El explicador Valero, refiere los sucesos con tonos melodramáticos así es que sale uno con carne de ave de corral, como dicen en un sainete. El público va aumentando, pues, ha corrido por ahí la noticia de que el cinematógrafo Rocamora es de lo mejor que existe y que su colección de cintas es maravillosa. Así es que ayer estuvieron concurridísimas todas las secciones por lo que felicitamos al los propietarios del Pabellón Rocamora.”

¹³⁸ *La Libertad*, 7 de mayo de 1906. “La película “Las mil y una noches” ha sido la nota saliente de las veladas de anteaer y ayer y la concurrencia, muy numerosa que asistió a las secciones, quedó complacidísima de la bella y original cinta.”

¹³⁹ *Heraldo Alavés*, 31 de julio de 1907. “Entre las películas exhibidas llamó poderosamente la atención “La cenicienta”, que merece ser vista por su asunto moral y la variedad de sus figuras.”

zadas¹⁴⁰ y muchas veces eran muy apropiadas tanto para niños como para mayores.

Por último, destacar algunas películas históricas que versaron sobre personajes tan dispares como Cristóbal Colón o Nerón, concretamente de esta última cabe destacar que fue la primera vez que la prensa vitoriana destacó la habilidad de los actores¹⁴¹.

Ahora vamos a centrar nuestra atención a los programas, es decir al conjunto de películas que se presentaban cada vez. Lo primero que hay que decir es que estos programas no se componían únicamente de películas, sino que se combinaban con otras variedades¹⁴², por eso no es de extrañar que desde 1906 el salón se denominara Variedades, aunque ya antes se daba esta combinación¹⁴³.

De todos modos, en estas ocasiones el cine constituía generalmente el plato fuerte del programa. Además era lo permanente, los espectáculos de variedades variaban y las películas permanecían¹⁴⁴.

Los programas o conjunto de películas con otras variedades solían tener varias características. Normalmente los vitorianos conocían el contenido de los programas por varias vías. La primera y más sencilla

¹⁴⁰ *La Libertad*, 4 de mayo de 1906. “Salón Variedades. “Las mil y una noches”, el título que adoptó Julio Verne (sic) para una de sus obras maestras y que, por el genio de este célebre autor, ha logrado vulgarizarse hasta hacerse universal, ha dado margen a una de las películas más bellas de cuantas en el cinematógrafo se hayan exhibido. Anoche fue estrenada en el salón de la calle Florida, ante concurrencia grande y distinguida en todas las secciones, á pesar de que a la empresa, por no haber recibido la cinta hasta la tarde, no pudo hacer de ella la propaganda que hubiera deseado. “Las mil y una noches”, de gran duración, pues excede de quinientos metros y consta de dos partes, es un derroche de ingenio, color, de vida; un conjunto en el que no se sabe que admirar más, si la esplendidez del decorado y los ricos ropajes de las figuras, ó la simetría armónica de las transformaciones, la propiedad del vestuario y todos los detalles, en fin, que hacen de esta cinta la más artística de cuantas aquí hemos visto.(...) Nosotros no hemos de esforzarnos en recomendar á los lectores que vayan a ver esta bonitísima película, han de agradecerémoslo, pues se trata de algo que, por salirse de los moldes conocidos, ha de ser objeto de admiración general, aplauso unánime y pingües rendimientos.”

¹⁴¹ *Heraldo Alavés*, 13 de enero de 1910. “Vimos unas cintas preciosísimas, especialmente una histórica de Nerón, soberbia magnífica, como no recordábamos haber visto ninguna. Los episodios que en la hermosa película se representan, son de una verdad y una grandiosidad sorprendentes. Los actores que en ellas intervienen son maestros consumados en el accionar y en caracterizarse. Los trajes, de asombrosa felicidad, el decorado espléndido, maravilloso y el conjunto como no cabe más. Y no sólo resulta la película sumamente real, sino artística, bellísima. Bien lo demostró el público su admiración por la notabilísima obra. Lástima que la concurrencia fuera escasa.”, aparte de esta cita sólo hay otra en la que se hable de los actores. *Heraldo Alavés*, 5 de enero de 1909. ““Amor de esclava”, cuya protagonista es primer premio de belleza en París”.

¹⁴² Cfr. MADRID, Juan Carlos de la, op. cit. Ahora mismo todos los investigadores de los inicios del cine están de acuerdo con esta tesis.

¹⁴³ *Heraldo Alavés*, 14 de diciembre de 1907. “Iris Salón. El propietario de este bonito teatro, sigue ofreciendo al público interesantes secciones de cine acompañados de números de variedades, frecuentemente devorados. Nos parece que acierta el Sr. García.”

¹⁴⁴ *Heraldo Alavés*, 28 de junio de 1905. “Teatro Circo. El próximo domingo, día 2 de julio, se celebrará por la tarde el debut de las dos parejas de bailarores (...) Además de estos números tendremos, como es sabido, exhibiciones de un cinematógrafo en colores que viene precedido de gran fama y trae los últimos adelantos. Con objeto de ultimar los contratos se encuentra en Vitoria el representante de la empresa, don Marcos Argüelles.”

era ir al Teatro y mirar la cartelera, otra era mirar la prensa, que no sacaba todos los días el programa y la otra era consultar los programas de mano que se distribuían desde el teatro. En algunas ocasiones la empresa no cumplió con el programa anunciado y las quejas llegaron hasta la prensa¹⁴⁵.

Gran parte del éxito del cinematógrafo en estos primeros tiempos fue a causa de los programas que eran muy compensados. Fue clave la variación y renovación constante del programa, para que no se repitiesen demasiado las películas, ya que mucha gente acudía varias veces a la semana al espectáculo y, evidentemente, no quería repeticiones. Normalmente los empresarios ofrecieron programas variadísimos¹⁴⁶. Aunque también hubo alguna ocasión en que esta variedad no fue suficiente para el agrado del público¹⁴⁷.

En cualquier caso, los programas solían contener películas para todos los gustos del público, ya que era un modo sencillo de satisfacer a todos y también de poder camuflar entre los éxitos alguna película más deficiente. Los géneros típicos, como ya hemos visto, fueron: las comedias, las fantásticas y las dramáticas¹⁴⁸.

De todos modos, para garantizar el éxito de los programas era fundamental que estos se construyeran sobre una base de películas cómicas

¹⁴⁵ *La Libertad*, 17 de julio de 1905. “Comunicado. En nombre de las contadísimas personas que tuvimos la mala suerte de asistir á la primera sesión de cinematógrafo en el Teatro Circo, protesto del incumplimiento del Programa de la misma, rogando a la empresa cumpla mejor sus compromisos con el público; porque nos figuramos que en taquilla no admitieron tampoco moneda falsa. Joaquín de Sisternes.”

¹⁴⁶ *Heraldo Alavés*, 14 de abril de 1905. “Teatro Circo. El Cromophone. Muy concurridas se vieron ayer las sesiones de la exhibición del Cronophone en el Circo. Los propietarios del aparato deseando agradar al público, cambian las películas todos los días, y el público sabe responder a los sacrificios que la empresa se impone, como lo demuestra a diario. Mañana programa nuevo.”

¹⁴⁷ *Heraldo Alavés*, 4 de noviembre de 1907. “Por cierto que venimos observando que no se varían los programas todo lo que se necesita en un pueblo pequeño, como lo es Vitoria, y que aquellos son muy cortos, por componerlos pocas películas. Ayer oímos hablar en ese sentido a varias personas del público, las cuales se quejaban de ambas cosas.”

¹⁴⁸ *La Libertad*, 9 de abril de 1906. “El día de reapertura de Variedades, fue presentado un programa muy bello, de alicientes y variado, pues en los siete números de que se componía, abundaban las sensaciones para todos los gustos: la melodramática en una cinta espeluznante, sombría, terrorífica, titulada “El alcoholismo”; la patética y cristiana en “Ingratitud de un mendigo”; las fantásticas en el “Dado Mágico” y “Guarda fantasma” y las cómicas en “Oso fotógrafo”, “Cuidado con el sombrero” é “Imposible afeitarse”, estas dos últimas, sobre todo, regocijadísimas y del mejor efecto.” A parte de esta cita podemos poner alguna más: *La Libertad*, 19 de julio de 1905. “El encargado del aparato lo maneja con maestría y le secunda un orador que con su regocijada y pintoresca descripción de los cuadros entretiene grandemente al público. Todas las películas gustaron mucho, y en ellas se entremezclan las notas cómicas y dramáticas, los paisajes, vistas de grandes capitales y escenas tan divertidas como la del “Niño perdido” y otras de gran éxito. Auguramos al señor Jimeno una fructuosa campaña, pues ya el público ha entrado de lleno en su palacio de proyecciones y le va á dar muchas pesetas.” O del otro periódico de la ciudad: *Heraldo Alavés*, 12 de agosto de 1907. “Exhibieronse bonitas películas haciendo la empresa singular cuidado en alternar los asuntos melodramáticos con los cómicos y picarescos. Todas las películas fueron del agrado del público, especialmente los titulados “Piratas modernos” y “Un viaje accidentado de novios” que ayer fueron estrenadas”.

y no tanto sobre unas dramáticas, ya que las primeras fueron siempre las que más gustaron a la mayoría de los vitorianos¹⁴⁹. Además decían que las cómicas tenían la cualidad de desvirtuar el efecto sensible de la película dramática¹⁵⁰ y colaboraban eficazmente para que los espectadores se fueran con buen sabor de boca de la sesión¹⁵¹. Y por eso, algunos empresarios procuran, siempre que pueden, poner únicamente películas cómicas¹⁵².

Una vez analizado las películas por géneros y los programas vamos a tratar dos temas menores pero muy interesantes: la moralidad y los explicadores.

III. 4. La moralidad en el cine

La moralidad en el cine fue uno de los temas que más interesaron a la sociedad vitoriana de la época. Ya vimos en el primer apartado, que en sus primeras proyecciones hubo alguna que escandalizó a la sociedad tradicional de Vitoria. Ahora veremos otras manifestaciones que reflejan el pensamiento general de la sociedad, a pesar de algunos escándalos con películas concretas veremos que finalmente el cine estuvo considerado como un espectáculo moral y de acuerdo a las costumbres de la época.

La película que más críticas recibió por el periódico conservador fue una proyectada por Gimeno en la última exhibición que dio en el verano de 1905¹⁵³. No fue la primera vez que los empresarios prueban proyectar este tipo de películas el último día que tenían previsto exhibir.

¹⁴⁹ *La Libertad*, 30 de septiembre de 1905. “Espectáculo que lejos de cansar, encanta más cuanto más se ve, en el que ahora se exhibe en el coliseo de la calle de la Florida, alternan con las notas melodramáticas las de un marcado sabor cómico, que son las predilectas de la mayoría del público, y hay muchas desconocidas en Vitoria.” *Heraldo Alavés*, 27 de noviembre de 1907. “Por cierto que oímos a la salida quejarse de las cintas dramáticas, gustan más las cómicas.” *Heraldo Alavés*, 16 enero de 1908. “Las cintas de cine muy bonitas, aunque algunas de ellas, demasiado dramáticas. Nos agradan más las cómicas”.

¹⁵⁰ *Heraldo Alavés*, 28 de octubre de 1907. “También tuvo buen cuidado la empresa en alternar los asuntos de las escenas, y a una película se vio interés dramático seguía otra, en que la nota cómica desvirtuaba el efecto sensible de la anterior.”

¹⁵¹ *Heraldo Alavés*, 9 de noviembre de 1908. “Las cintas cómicas producen gran risa y como suelen ir al final, salimos con la impresión jocosa, más agradable en la vida que la dramática. Parece que la afición al cine va entrando.”

¹⁵² *La Libertad*, 12 de diciembre de 1910. “En la parte cinematográfica el Sr. García huye, como de la peste, de las películas melodramáticas, dando preferencia a las cómicas, que aunque cargadas e inverosímiles, hacen pasar al público los ratos riendo a carcajada plena.”

¹⁵³ *Heraldo Alavés*, 21 de agosto de 1905. “Fue en verdad muy triste la despedida que dio ayer el señor Gimeno, con su cinematógrafo, al público que le ha favorecido durante el tiempo que ha permanecido explotando la moralidad de las películas que exhibió en el campo de la Brígidas. Cuando no podía venirle ningún perjuicio por exhibir vistas indecentes, en la última película de las sesiones del último día, regaló a la concurrencia que, como pocas veces numerosa, acudió a su barraca, con un cuadro escandalosísimo, indecente y de tonos tan subidamente antirreligiosos é inmorales, que se hubieran sonrojado, á su vista, los asiduos lectores de revistas pornográficas. Damos expresivas gracias al señor citado, porque, si bien es tarde, nos ha enseñado la oreja.”

Parece que quisieran medir la capacidad de asimilación del público. La verdad es que en Vitoria, comprobaron que no salía rentable proyectar este tipo de películas. De hecho Gimeno no volvió a exhibir sus películas hasta, por lo menos, 1910. Hay que decir también que *La Libertad*, el otro periódico de la ciudad no comenta nada de estas exhibiciones y simplemente destaca la buena campaña que ha realizado¹⁵⁴. Ya sea porque es más liberal, porque no estuvo en las proyecciones o simplemente porque el otro periódico: *El Heraldo Alavés*, más conservador, sea un poco exagerado. Esta última opción no nos parece que sea la real porque si fuese así *La Libertad* le hubiese tachado de “exagerado” al Heraldo Alavés.

Este no fue el único incidente de este tipo. De hecho, en 1907, se multó al Iris Salón por la inmoralidad de los espectáculos que ponía¹⁵⁵, aunque no sabemos si se trataba de espectáculos cinematográficos. Sucedió que una vez más fue aprobado por la prensa tradicional y omitido por la liberal.

Normalmente, a las empresas no les interesaban este tipo de espectáculos, y en 1909, según leemos en una carta al director, la compañía expulsa a un artista que actuaba en los entreactos por malo e inmoral¹⁵⁶. También hubo diversas quejas en 1905 y en 1910¹⁵⁷ por la exhibición de algunas películas con contenidos poco “apropiados”¹⁵⁸.

De todos modos, a pesar de estos incidentes, lo habitual fue que las cintas fuesen consideradas completamente morales¹⁵⁹ y el cinematógrafo un espectáculo adecuado, incluso el espectáculo del señor Gimeno

¹⁵⁴ *La Libertad*, 21 de agosto de 1905. ““Ayer dieron las últimas exhibiciones de sus cinematógrafos los señores Jimeno y Polak que durante cerca de un mes y medio han hecho en el campo de las Brígidas las delicias de todas las clases sociales. Como día de despedida pusieron precios baratísimos y ambas circunstancias y unos programas muy selectos hicieron que las dos barracas se vieran llenas en todas las secciones de la noche. Al despedir a los señores Polak y Jimeno les deseamos sanas utilidades y que nos visiten al año que viene”.”

¹⁵⁵ *Heraldo Alavés*, 1 de julio de 1907. “Iris Salón. Debido a la clase de espectáculos que se venían verificando, la autoridad gubernativa ha cerrado el Iris Salón, imponiéndole a la empresa una multa de 500 ptas. Si como se dice de público, se ha faltado a la moral, somos los primeros en aplaudir la conducta del Gobernador.”

¹⁵⁶ *Heraldo Alavés*, 22 de noviembre de 1909. “Es muy malo y el que lo ejecuta un inmoral, pues algunas canciones que cantó fueron muy desagradables al público, esta empresa se apresuró a despedirlo”.

¹⁵⁷ *Heraldo Alavés*, 19 de febrero de 1910. “Para finalizar hemos de dirigir un ruego a la empresa del Cosmopolita, acerca de la selección de las cintas cinematográficas, pues ayer presenciamos una titulada “Error topográfico” de muy dudoso gusto.”

¹⁵⁸ *Heraldo Alavés*, 17 de julio de 1905. “Teatro Circo. El sábado y el domingo se han verificado en el Teatro Circo las sesiones cinematográficas anunciadas, á las cuales ha acudido escaso público, debido sin duda, al buen tiempo que en estos dos días hemos disfrutado, ó tal vez a otros espectáculos que también han tenido lugar. Como un dato debemos hacer constar que, en la sesión de ayer, que dio comienzo á las ocho y media, el escaso público que la presenciaba, protestó de una de las películas por considerarla poco apropiada.”

¹⁵⁹ *Heraldo Alavés*, 11 de febrero de 1907. “Las películas que se exhibieron gustaron mucho. Algunas ya eran conocidas, otras se exhibieron por primera vez y todas ellas con asuntos variados, instructivos y morales”. Citas similares en *Heraldo Alavés*, 16 de marzo de 1908, *Heraldo Alavés*, 4 de septiembre de 1909, *Heraldo Alavés*, 3 de octubre de 1910.

estuvo muy bien considerado hasta el día en que puso la película que hemos comentado anteriormente:¹⁶⁰

Además, como ya vimos en el anterior periodo, hay muchas películas que tratan el tema religioso con mucho respeto. Como la película titulada *Secreto de confesión* estrenada en 1906 que trataba positivamente la actitud heroica de un sacerdote¹⁶¹.

Además, no podemos olvidar las famosas películas sobre vidas de santos¹⁶² e incluso las que se hicieron sobre la vida de Jesucristo que se proyectaron muchas veces porque el público las reclamaba y no se cansaban de verlas¹⁶³. De todas ellas destacó la que hizo la casa francesa Pathé con numerosos cuadros y una gran perfección¹⁶⁴ que se proyectó en Vitoria en noviembre de 1908¹⁶⁵.

¹⁶⁰ *La Libertad*, 19 de julio de 1905. Por las barracas. (...) Estuvimos en una de las barracas en que se exhiben Cinematógrafos, la primera de la derecha, que se titula Palacio de Proyecciones y es sucursal del que en la calle de Fuencarral, de Madrid, tiene D. E. Jimeno. La sección de las diez, que es la que nosotros presenciámos, se vio animadísima, sobre todo el lugar destinado a preferencia, en el que hubo que colocar sillas supletorias, y aún así, nos vimos y nos deseamos para ver el espectáculo. En sitio destinado á la entrada general también estuvo lleno. ¡qué será en los días de toros! El cinematógrafo del señor Jimeno es realmente bueno, tal vez el mejor de cuantos en las Brigidas han funcionado y merece verse. El encargado del aparato lo maneja con maestría y le secunda un orador que con su regocijada y pintoresca descripción de los cuadros entretiene grandemente al público. Todas las películas gustaron mucho, y en ellas se entremezclan las notas cómicas y dramáticas, los paisajes, vistas de grandes capitales y escenas tan divertidas como la del "Niño perdido" y otras de gran éxito. Auguramos al señor Jimeno una fructuosa campaña, pues ya el público ha entrado de lleno en su palacio de proyecciones y le va á dar muchas pesetas.

¹⁶¹ *Heraldo Alavés*, 20 de noviembre de 1906. "Anoche vimos por primera vez la titulada Secreto de confesión, donde aparecen la inocencia y virtud heroica de un sacerdote que espera sereno la pena terrible de un tribunal, antes que decir la verdad descubriendo un secreto de confesión. Por fin el error se aclara y se salva el sacerdote inocente, quedando en presidio el verdadero criminal. Es una película esta, donde hay escenas muy tiernas y dónde se ve la virtud del sacerdote católico."

¹⁶² *Heraldo Alavés*, 14 de octubre de 1907. "A la misma hora, se dará a conocer otras cintas no menos interesante llamada la "Vida de santa Genoveva" cuya película es de larga duración y tenemos seguridad que ha de agrandar"

¹⁶³ *La Libertad*, 26 de febrero de 1909. Ayer hubo bastante gente. Por lo atrayente película que se exhibía "La pasión y muerte de nuestro señor Jesucristo" es una cinta que aunque muy conocida del público vitoriano, ha de gustar siempre, porque merece una detenida atención. Es llamativa, muy bien hecha, y el divino drama tiene una encarnación perfecta en el objetivo del aparato.

¹⁶⁴ *Heraldo Alavés*, 19 de noviembre de 1908. "Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, Nacimiento de Jesús (18 cuadros), Infancia de Jesús (10 cuadros), Milagros y vida pública (16 cuadros), Pasión y muerte (10 cuadros)"

¹⁶⁵ *Heraldo Alavés*, 14 de noviembre de 1908. "Lo que va a ser un verdadero acontecimiento en la presentación de la maravillosa película Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y probablemente se dará el próximo lunes. Sabemos que en otras poblaciones han asistido los sacerdotes y colegios, pues la cinta es solemne, grandiosa, reproduciendo con admirable fidelidad y sin perder detalle el drama del calvario. Ya dijimos el otro día, que la casa Pathé habrá llevado a los artistas hasta Palestina para hacer las películas sobre el terreno y en los mismos sitios donde se sucedieron los hechos que veremos en 46 cuadros cuya duración sin que se interrumpa la exhibición, es de cinco cuartos de hora. En las escenas de Egipto se ven las pirámides y en el momento de morir el Salvador en la Cruz se desarrolla una espantosa tempestad con rayos, huracán y truenos, que dan nota de terrenal cuadro."

De todo esto concluimos que en Vitoria el tema religioso se trató con bastante respeto y que el cine, durante estos primeros años por lo menos, no fue considerado como un peligro para la fe. Realmente comparando con otros estudios sobre las proyecciones en otras localidades sólo encontramos problemas similares en estas fechas¹⁶⁶, pero a partir de 1912 vemos que aparecen problemas morales más serios¹⁶⁷ que no hemos podido comparar en este trabajo.

III. 5. Los explicadores

Finalmente queremos decir algo sobre los explicadores que eran los que comentaban las películas durante la proyección. Fueron la alternativa a los diversos intentos de conseguir el cine sonoro y estuvieron muy bien considerados por el público en general¹⁶⁸.

Los explicadores que sobre todo desde 1906 (curiosamente sólo encontramos películas habladas en hasta 1905) eran los encargados de comentar las imágenes que se reproducían en el lienzo¹⁶⁹. Cada vez fueron más importantes y fueron un factor muy importante para la consolidación del fenómeno cinematográfico, por lo que los empresarios no dudaban en contratar nuevos explicadores incluso de otras ciudades cuando alguno no funcionaba o se marchaba¹⁷⁰. En Vitoria destacaron varios como Leopoldo López, Emilio Gómez o Gregorio Valero. De todos ellos el que más destacó fue Gregorio Valero que trabajó para varios empresarios.

En 1905, Valero trabajó en un primer momento en la barraca de Gimeno, pero lo hacía tan bien que los empresarios del Cinematógrafo Polak decidieron hacerse con sus servicios justo antes de que empezaran las fiestas de agosto¹⁷¹.

¹⁶⁶ MADRID, Juan Carlos de la, op. cit. 80-81.

¹⁶⁷ Ver NARVÁEZ TORREGROSA, Daniel. *Los inicios del cinematógrafo en Alicante 1896-1931*. Ediciones Texto Filmoteca, Valencia, 2000. Pp. 153-254.

¹⁶⁸ *La Libertad*, 6 de julio de 1906. "También habrá en cada sesión algunas películas cinematográficas que serán explicadas de viva voz por verdaderos artistas."

¹⁶⁹ *Heraldo Alavés*, 8 de mayo de 1906. "Sabemos también que la empresa dispone de un "charlatán" de reconocida fama y aptitudes, quien se encargará de dar al público, apropiada explicación de las cintas cinematográficas. Con esta adquisición auguramos al SALÓN VARIEDADES, nuevos éxitos que de veras deseamos."

¹⁷⁰ *La Libertad*, 9 de mayo de 1906. "La empresa continuará esmerándose en la exhibición de preciosas películas cinematográficas y también introduce una novedad: ha traído, creemos que de Logroño o Zaragoza un gran charlatán que explicará los cuadros."

¹⁷¹ *La Libertad*, 3 de agosto de 1905. "CINEMATÓGRAFOS. Resultan un espectáculo bonísimo, culto y barato. Anoche estuvimos en el del señor Polak, y vimos varias películas, algunas de ellas en colores, presentando también su trabajo de ilusión la "Hada del aire". En esta barraca está ahora el orador que antes tenía el señor Jimeno y tanto divierte al público."

El éxito de este explicador fue patente y al año siguiente, en 1906, ya trabajaba en el Pabellón Rocamora y tanto *La Libertad*¹⁷² como el *Heraldo Alavés*¹⁷³ elogiaron su arte.

Rápidamente Farrusini contrató otro excelente explicador que estaba trabajando en Pamplona para sustituir ese mismo verano de 1906¹⁷⁴ a Gregorio Valero.

De todos modos Valero se convertirá en el explicador más famoso durante este periodo y en 1909 la prensa sigue comentando sus éxitos, ahora trabajando para el Cinematógrafo Cosmopolita¹⁷⁵.

Otro explicador de gran fama fue don Leopoldo López que trabajó para el Iris Salón en 1906¹⁷⁶, parece que era el más destacado dentro de un grupo de artistas más amplio conocido por el nombre de la compañía Narbón¹⁷⁷.

Realmente los explicadores, con su gracia y buen hacer, consiguieron que el cine no fuera tan mudo. Sus explicaciones y comentarios enriquecieron las imágenes que ya de por sí eran espectaculares.

CONCLUSIONES

Hemos tratado de explicar, estudiando los diversos periodos de exhibición, que la consolidación del cinematógrafo en Vitoria se produjo poco a poco, de un modo progresivo, sin grandes saltos.

Para ello hemos visto cómo fueron aumentando los días de exhibición en estos quince primeros años: pasando de las dos semanas en 1896 a la proyección durante todo el año a partir de 1906. Evidentemente fue un proceso gradual, de año en año, en el que los empresarios lograron superar las diversas dificultades que se encontraron para mejorar y aumentar las exhibiciones del año anterior. Gracias a esas pequeñas mejoras (téc-

¹⁷² *La Libertad*, 12 de noviembre de 1906. “De explicador de los programas ha venido Gregorio Valero, aquel orador famoso que el año pasado nos divirtió en las barracas, primero en la del señor Jimeno y luego en la del señor Polak... ¡Y charla más que entonces!”

¹⁷³ *Heraldo Alavés*, 13 de noviembre de 1906. “Pabellón Rocamora. (...) Porque con escenas alegres, descritas graciosamente por el orador Gregorio Valero, iríamos a casa tan contentos sin ver morir gente a porrillo.”

¹⁷⁴ *Heraldo Alavés*, 21 de julio de 1906. “El señor Farrusini viene de Pamplona, en cuya capital ha exhibido una preciosa colección de películas con todas las novedades, entre ellas, las bodas reales, la bomba anarquista, fiestas regias... (...) explicará las películas un charlatán de grandes dotes que viene contratado para ello.”

¹⁷⁵ *Heraldo Alavés*, 7 de diciembre de 1909. “Cosmopolita: El cinematógrafo bueno, como siempre, lo mismo que Valero, el popular y afamado explicador.”

¹⁷⁶ *La Libertad*, 13 de julio de 1906. “Iris Salón (...) Pero hay un señor Leopoldo López que explica las películas de cinematógrafo que da quince y raya á algunos oradores de esos que gastamos en este país parlamentario. Facilidad de palabra, oratoria elegante y en algunos momentos, emociona al auditorio con frases téticas, cual corresponde á las escenas que declama. En fin, aguarde usted señor López unos cuantos meses y procuraremos sacarle diputado, porque... hablar, vaya si habla.”

¹⁷⁷ *Heraldo Alavés*, 13 de julio de 1906. “El señor López no prepara sus discursos como esos oradores de mitin, sino que improvisa, al pasar ante sus ojos la cinta cinematográfica. El que se fije notará, que en todas las secciones las palabras varían, lo que prueba que no ha hecho un estudio, confiando á la memoria las relaciones. No cabe dudar que este es uno de los atractivos en los bonitos espectáculos que presenta Narbón en el teatro de la calle General Álava.”

nicas sobre todo) consiguieron que el cinematógrafo pasara de ser un simple espectáculo de feria (una curiosidad científica) a un espectáculo cotidiano, con el que decidieron pasar la mayoría de su tiempo de ocio los vitorianos de principios de siglo XX, en tan sólo diez años.

Pero, ¿Cómo y qué factores influyeron para llegar a tan rápida consolidación? En primer lugar hay que reconocer que es cierto que el cinematógrafo en estos primeros años no tiene un competidor claro (aunque en ocasiones tenga que competir con otros espectáculos), pero la ausencia de competidor no explica la rápida consolidación del cinematógrafo. Efectivamente, en este aumento progresivo en las exhibiciones tuvo una gran importancia el cinematógrafo en sí mismo. O por decirlo de otro modo, ciertas características del cinematógrafo que lo hicieron muy asequible al público, como la gran novedad (sobre todo al principio), lo barato de sus entradas, el fácil manejo del aparato y, además, que tenía un lenguaje entendible por todos. Estas causas no son definitivas en sí mismas sino que unas a otras se complementan. De hecho la *novedad* sólo sirve para el primer momento porque con el paso del tiempo deja de ser novedoso, de ahí que los empresarios dedicaran sus mayores esfuerzos para renovar el espectáculo con nuevas películas, programas y ofertas de todo tipo (regalos, día de moda, proyecciones especiales...) de modo que consiguieron mantener la novedad durante estos quince primeros años. Además en estos programas incluyeron muchas veces otros espectáculos compatibles con el cinematógrafo de modo que así consiguieron unirse a la posible competencia y convertir el espectáculo cinematográfico en un verdadero espectáculo de masas, probablemente el primero.

Para mantener la variedad en los diferentes programas fue decisivo el cambio en el sistema de distribución de las películas, el paso del sistema de venta al de alquiler, que se dio en torno a 1906. Con esta sencilla transformación, las películas viajaron de un lugar a otro con una gran rapidez y lo que una semana se estrenaba en Madrid a la siguiente se podía ver en una pequeña ciudad como Vitoria.

Gracias a estas características, el cinematógrafo consiguió aglutinar a todo tipo de público en sus salas: desde niños a mayores, pasando por gente de orden como sacerdotes y militares y de *desorden* como gamberros. Por lo tanto, el público que acudió a las primeras sesiones de cinematógrafo no era de una clase social en particular sino que desde el principio hubo representantes de todas ellas. Aunque hay que decir que no siempre disfrutaron de las películas en el mismo local, ya que para algunos los precios del teatro Principal no estaban a su alcance, pero éstos aprovecharon las sesiones gratuitas y de las Barracas que por lo general solían ser más baratas.

Aunque el cinematógrafo estaba plenamente difundido no hemos podido definir y desarrollar cómo influyó el cine en el modo de vida de los vitorianos. Sólo podemos afirmar que sirvió para reunir en un mismo espectáculo a representantes de las diferentes clases sociales. También podemos decir que, gracias al cinematógrafo, los vitorianos, pobres y ricos, viajaron por el mundo y conocieron numerosas ciudades, e incluso a los políticos propios y de otros países, así como aspectos culturales

de lugares alejados etc. Se abrió la posibilidad de viajar al pobre, ya no sólo los ricos conocían París sino que todo el mundo había conseguido ver los lugares más emblemáticos del planeta.

La reacción del público respecto al cinematógrafo fue muy positiva. Casi siempre alabaron la calidad, el gusto, lo bien que estaban presentadas las películas y la moralidad de las cintas. De hecho, apenas encontramos crítica a las películas exhibidas, salvo algunas quejas esporádicas por la inmoralidad o por el incumplimiento de los programas anunciados. Este hecho nos llama la atención porque, como hemos dicho, la sociedad vitoriana era muy tradicional y el cinematógrafo en otros lugares escandalizó a sociedades más “modernas”. La causa puede ser que los empresarios conocieran perfectamente el público que tenían y que no se arriesgaran a poner ese tipo de cintas o simplemente que en estos primeros años apenas hubo películas que en aquella época eran consideradas amorales, inmorales o escandalosas.

A pesar de que el público que acudía a las sesiones era muy heterogéneo, no podemos afirmar que las películas proyectadas en Vitoria reflejaran a todos los estratos de la sociedad, ya que las películas se centraron la mayoría de las veces en personajes famosos sin que los ciudadanos *normales* tuvieran un sitio en las cintas. Esta realidad es reflejo de la mentalidad “clasista” de la época.

En el campo de las películas estrenadas tenemos que decir que fueron muy numerosas (hemos recogido más de 1000 títulos diferentes) y de una gran variedad. Desde muy pronto se proyectaron películas de temática local con otras universales, combinaron en los diferentes programas comedias con dramas y películas de actualidad con históricas. También hemos visto como intentaron desarrollar desde muy pronto (1901) películas “sonoras o habladas” pero que por diversos problemas, probablemente técnicos, no pudieron desarrollar. Finalmente para dotar de sonoridad a las películas contrataron desde 1905 varios “explicadores” para comentar las diferentes proyecciones. Esta variedad en los programas tenía sin duda el fin de conseguir que disfrutaran de las sesiones un público muy variado.

Por lo tanto, la clave de la consolidación se resume en la gran capacidad de renovación del espectáculo y de las continuas mejoras que consiguió mantener el interés durante estos primeros años.

PERIODOS DE EXHIBICIÓN 1906-1910.

1906	enero	feb.	marzo	abril	mayo	junio	julio	agosto	sept.	oct.	nov.	dic.	
S. Variedades	■						■						
Iris salón							■	■					
Barraca							■						
Farrusini								■					
Cosmopolita								■					
Cine Público								■					
Pab. Rocamora											■		

1907	enero	feb.	marzo	abril	mayo	junio	julio	agosto	sept.	oct.	nov.	dic.
Pab. Rocamora	■							■				
Iris Salón		■	■	■			■	■	■	■	■	
Real Cosmograph Sanchis							■					
Cinematógrafo Público							■					
Palacio de la Magia							■					
Otros								■				
Teatro Principal										■	■	

1908	enero	feb.	marzo	abril	mayo	junio	julio	agosto	sept.	oct.	nov.	dic.
Iris Salón	■		■	■			■	■	■	■	■	■
T. Principal		■									■	
Barracas							■					
Cine Público							■					

1909	enero	feb.	marzo	abril	mayo	junio	julio	agosto	sept.	oct.	nov.	dic.
Parisiana	■						■					
T. Circo				■						■		
T. Principal							■		■		■	
Cosmopolita											■	

1910	enero	feb.	marzo	abril	mayo	junio	julio	agosto	sept.	oct.	nov.	dic.
Parisiana	■	■				■	■					
T. Circo												
T. Principal	■											
Cosmopolita	■	■	■	■							■	
Palacio de la Magia							■	■				
Cine Público							■					
Cine Belloch												■

DOCUMENTACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA

Ángel IBISATE LOZARES. El moribundo, el cura, el intérprete y la casera.
Un dato para la historia del euskara en Alava en el siglo XIX. Apostillas
a un documento (Pág. 183).

El moribundo, el cura, el intérprete y la casera. Un dato para la historia del euskara en Alava en el siglo XIX. Apostillas a un documento

ÁNGEL IBISATE LOZARES

El moribundo, el cura, el intérprete y la casera son los actores de una curiosa historia sucedida en el puerto de Altube el año 1836, que el propio cura dejó consignada en una partida de defunción —inhabitual, por su independencia del formulismo rutinario— del Libro 1º de Bautizados (1602-1827), Confirmados (1754-1864), Casados (1672-1885) y Difuntos (1672-1870) de la parroquia de Astobiza. La descubrió y dio a conocer Ricardo Arbosa, y la estudió después, explicando su contexto y resaltando sus puntos más notables, José Iturrate; aunque con independencia de éstos, también conoció la partida y dio cuenta del hecho Federico de Barrenengoa (1). Sin embargo, o porque el destino a grupos particulares de las publicaciones en que apareció no hacían fácil su difusión, como en el caso de Arberas e Iturrate, o por lo escondido de la mención de Barrenengoa, la noticia no ha sido conocida y considerada por los estudiosos de la historia del euskara en Alava. Por ello, antes de hacer nuestras anotaciones, nos ha parecido conveniente ofrecer de nuevo la transcripción literal de la partida (2):

(1) ARBOSA, Ricardo, 'Noticias y comentarios sobre Altube', en el boletín informativo multicoopiado de la *Asociación Cultural del Valle de Zuya*, Nº 2, 30 de mayo 1985, s.p.

ITURRATE, José, 'Última confesión y testamento con intérprete de euskera-castellano', en *Ventanal*, Nº 103, 1987, p. 8-10. Amplía y matiza los comentarios que antes había hecho en artículo no firmado: 'Última confesión con intérprete en euskera', en el mencionado boletín de la *Asociación Cultural del Valle de Zuya "Amaika herriak"*, Nº 14, agosto 1986, s.p. (reproducido en el boletín de la *Sociedad Excursionista "Manuel Iradier"*, Nº 115, 1986, p. 38-39).

BARRENGOA ARBERAS, Federico de, *Onomástica de la Tierra de Ayala, 1: Antroponimia (Apellidos)*, Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Alava, 1988, p. 26-27.

A estos trabajos nos referimos cuando lo hacemos a sus autores sin otra indicación.

(2) Las citas o remisiones a los libros sacramentales que se mencionan, depositados actualmente en el Archivo Histórico Diocesano (AHD) de Vitoria, las hacemos indicando, entre paréntesis, con números romanos el de orden del libro y en números arábigos el folio.